

# СОИТЯДСОЯЯЕИТЕ

por la reconstrucción de la cuarta internacional / órgano de



Suplemento Especial // Julio 2014

[www.clasecontraclase.org](http://www.clasecontraclase.org) // [info@clasecontraclase.org](mailto:info@clasecontraclase.org)

Precio 1,50 € // Apoyo 2,00 €



Suplemento Especial

# PANRICO

## APORTES PARA UN BALANCE DE UNA HUELGA HEROICA



**Panrico y Coca-Cola**  
**La coordinación como estrategia de lucha ante los conflictos de trabajadorxs**

Por Alberto Pérez Mayoral, delegado en Coca-Cola Fuenlabrada

Primeras conclusiones de una gran huelga

**Voces de los y las PROTAGONISTAS**



Voces de las mujeres de Panrico II

**La huelga de Panrico también tuvo HEROÍNAS**



# 8 meses de huelga

## PANRICO: Aportes y reflexiones para un balance de una huelga heroica

Hace ahora 9 meses, los periódicos económicos titulaban a cuatro columnas la negativa de Panrico a abonar la nómina de septiembre a sus casi 4.000 trabajadores. Era el principio de una gran batalla de clase que se ha convertido en un hito de la historia reciente del movimiento obrero.

### 1 Una huelga contra tres gigantes: empresa, Generalitat y dirigentes sindicales

por CLASE CONTRA CLASE

Hace ahora 9 meses, los periódicos económicos titulaban a cuatro columnas la negativa de Panrico a abonar la nómina de septiembre a sus casi 4.000 trabajadores. Era el principio de una gran batalla de clase que se ha convertido en un hito de la historia reciente del movimiento obrero.

Primero, porque se han enfrentado a un gigante. Esta empresa emblemática de la alimentación había sido adquirida por uno de los mayores fondos buitre del mundo, Oaktree. Este fondo se había hecho con una empresa con una deuda de 900 millones de euros generada por la compra financiada por terceros que el fondo Apax Partner, su anterior propietario, había realizado a la familia Costafreda (una de las grandes familias de la burguesía catalana) y otras operaciones. Oaktree es una de las firmas líderes en la compra, desguace y venta de empresas con problemas financieros. Actúa como un cirujano de hierro, aplicando severos planes de ajuste sobre los trabajadores para que sean ellos -en forma de rebajas de salario, condiciones y destrucción de empleo- quienes paguen los agujeros contables generados por las operaciones especulativas.

En esta ocasión el cirujano elegido ha sido un viejo enemigo de los trabajadores, Carlos Gila el nuevo Consejero Delegado que entre otras hazañas tuvo la liquidación de Sintel a finales del 2000 o de la Seda de Barcelona.

Con el no pago de la nómina de septiembre Gila pretendía marcar una posición de ventaja en la negociación inmediata de un ERE y una rebaja sa-

larial que pretendía liquidar casi 2.000 empleos y rebajar el salario un 40%. Una propuesta de máximos que al final logró imponer parcialmente con el despido de 756 trabajadores y rebajas del 18% sobre el salario de 2013 y del 15% en el 2014.

La huelga de Panrico se da en un contexto de ataques a los sectores de la clase obrera que mejores condiciones laborales habían conquistado en las últimas décadas y que hoy es más fácil liquidarlas gracias a las sucesivas reformas laborales del PSOE y el PP, por medio de esta guerra social la patronal española quiere imponer su plan de salida de la crisis.

#### La excepcional respuesta de los trabajadores de Panrico

La respuesta de los trabajadores de Panrico Santa Perpetua fue un hecho que sorprendió a muchos. En la mayoría de las empresas hasta el momento los sindicatos dejaban pasar los ataques casi sin lucha o negociando una reducción del número de despidos a cambio de rebajar conquistas, etc. En Panrico la patronal esperaba que pasara algo similar. UGT es el sindicato mayoritario y viene actuando como un brazo del departamento de recursos humanos desde hace años. CCOO ha mantenido una posición algo más crítica pero siempre sin sacar los pies del plato. Algo que no es de extrañar cuando Pedro Izquierdo, Secretario General de la sección sindical de CCOO en la empresa que lleva décadas sin coger un donnete pero recibiendo mensualmente la nómina de la firma de los Donnuts y el Bollicao.

Cuando los trabajadores de Santa

Perpetua conocieron los planes de la empresa, empezaron a enfrentarse en las asambleas a las primeras maniobras de las direcciones de CCOO y UGT. Éstas habían convocado a nivel estatal huelga indefinida para el 16 de octubre, a sabiendas de que el 15 comenzarían las negociaciones del ERE y la huelga no llegaría a realizarse. Los trabajadores exigieron a su Comité de centro la convocatoria independiente de huelga indefinida para el 13 de octubre. De esta forma se blindaban de la desconvocatoria previsible de las Federaciones de CCOO y UGT e imponían que toda decisión sobre la huelga fuera tomada por la asamblea de los huelguistas de Santa Perpetua. Esto fue una lección que sacaron de una lucha del 2011 donde el Comité Intercentros desconvocó la huelga contra la voluntad de la plantilla y se impuso una rebaja salarial del 25%.

Un ejercicio elemental de democracia obrera que para Carlos Gila fue un verdadero problema. Allá en Cataluña, había emergido un aguerrido poblado de galos que resistían sus planes y las maniobras de sus aliados de UGT y CCOO.<sup>1</sup>

**Trabajadores de 40 y 50 años, con más de 20 y 30 años de fábrica y de afiliación a CCOO, se ponían en marcha para defender sus conquistas. Se plantaron en el 0 despidos-0 recortes, un lema muy distinto a negociar el mal menor que levantan las direcciones sindicales como norma general.**

#### La formación de la "Santa Alianza" contra la huelga

La plantilla se encontró con un gran frente reaccionario contra la huelga:

empresa, Generalitat y dirigentes sindicales de UGT y CCOO.

Primero la empresa la denunció como una huelga ilegal, con demandas por daños y perjuicios al Comité de centro por 5 millones de euros. Pero además para que la huelga tuviera el menor impacto posible en su mercado habitual, —Catalunya supone más del 20% del mercado total—, incrementó las horas de trabajo y la contratación en el resto de fábricas; trayendo productos a diario a Catalunya. Una vulneración del derecho de huelga que ha contado con la venia de la Generalitat, la Justicia y la burocracia sindical.

En segundo lugar, la Generalitat de Catalunya con Artur Mas a la cabeza. Cuando Marx decía que el Estado burgués es lo más parecido a un Consejo de Administración de las grandes empresas parece que hablaba de la familia del President. Y es que ha estado gestionando los intereses del hermanito del President, Joan Mas, apoderado de Panrico hasta marzo de 2014 y después trasladado en ese mismo puesto a la Bella Easo (marca del mismo grupo). La Generalitat ha obrado durante todos estos meses como el lacayo de esta patronal sin escrúpulos. El primer día de la huelga mandó a los Mossos a cargar para facilitar la entrada de los esquirols y cuatro días más tarde un dispositivo escandaloso -más de 100 antidisturbios- acorralaron y retuvieron ilegalmente a los trabajadores para que empresas y personal externo sacase 9 trailers con materia prima.<sup>2</sup>

Los Mossos d'Esquadra escoltaron a personal rompe huelga. Después, a pesar de que la Inspección de Trabajo reconoció en diciembre que la llegada de producción de otras plantas vulneraba el derecho de huelga, ha estado

mirando a otra parte, limitándose a una ridícula propuesta de sanción de 6.250 euros. Todas las apariciones de la Generalitat y sus mediadores, han sido siempre en favor de la empresa y dejando pasar incluso amenazas tan graves como la del despido del Comité de Empresa y los trabajadores más destacados de la huelga.

Pero no ha sido la Generalitat la única institución estatal que ha trabajado en favor de los planes de Oaktree. La Inspección de Trabajo dependiente del Ministerio emitió un informe negativo ante el carácter discriminatorio del ERE contra la planta de Santa Perpetua. La Audiencia Nacional emitió una sentencia política y ejemplarizante contra ellos, incluso la jueza de lo social del juzgado de Sabadell se ha negado desde el 13 de febrero a emitir sentencia sobre la legalidad de la huelga porque de hacerlo, pondría más difícil a la Generalitat seguir mirando para otro lado ante la llegada diaria de trailers.

A esta coalición reaccionaria se sumó la dirección de la UGT, el sindicato de la empresa, que defendió no sólo lo innecesario de toda medida de fuerza sino todas las propuestas que la empresa presentaba a la Comisión Negociadora. A pesar de que éstas fueron rechazadas por la plantilla de todo el Estado en dos referéndum consecutivos todos sus delegados en esa Comisión salvo uno y la dirección de la Federación, terminaron firmando el acuerdo de 756 despidos y la rebaja del 18% y 15% para 2013 y 2014. Tan

descarado ha sido su rol pro-patronal que además de los ataques contra la huelga al más puro estilo Intereconomía llegaron a “amenazar” a la empresa de hacer huelga si se plegaba a negociar con los huelguistas. ¡Un sindicato amenazando con ir a la huelga si se frenaba un plan de despidos y de rebaja salarial! El grado de degradación de la camarilla burocrática que encabeza Méndez no tiene límites.

La dirección de CCOO se ha visto dificultada en cumplir el rol que hasta ahora venía jugando en esta empresa y otras muchas. La dirección de la Federación Agroalimentaria está en manos de los mal-llamados críticos de CCOO, sobre todo cuadros del estalinismo más reformista del PSUC-Viu, PCC y EuiA. Una de sus joyas de la Corona, empresa emblema, era justamente Panrico, donde Ginés Salmerón viene presidiendo su Comité desde hace décadas. Es por ello que este sector de la burocracia de CCOO ha tenido que someterse durante meses a las exigencias de la base de los trabajadores, sin poder imponer por fuera de la asamblea una traición abierta.

Los dirigentes del Comité de centro ligados a la dirección de la Federación no podían imponer una traición abierta porque los trabajadores de Santa Perpetua no lo iban a permitir y de hecho sus maniobras fueron varias veces derrotadas. Siempre se hacían eco de las amenazas sobre la ilegalidad de la huelga, les daban todo el crédito o exageraban sus consecuencias (amenazando con que los huelguistas res-

ponderían con su patrimonio ante posibles demandas de daños y perjuicios de la empresa). Con el asesoramiento de las organizaciones que nos acercamos desde el primer día al piquete, el SUT, los CUO y CcC, todos esos fantasmas legales se fueron disipando y los trabajadores en las asambleas impusieron las primeras derrotas a quienes desde adentro querían acabar con su lucha.

Sin embargo, junto a la UGT, CCOO impidió que la huelga se extendiera a otras plantas del grupo Panrico. Así lo hizo en aquellas en que tiene un peso significativo como la de la Bella Easo de Zaragoza (donde además también se dicen “críticos” y están vinculados al PCA) o la de Paracuellos en Madrid. En esta última, aún a pesar de que en dos asambleas los trabajadores se manifestaron partidarios de sumarse al paro indefinido comenzado en Catalunya.

Al final CCOO dio tres de sus votos el 4 de noviembre en la Comisión Negociadora al plan de la empresa, rechazado en referéndum por la plantilla, a pesar de lo cual no se ha abierto ningún expediente interno contra ellos. Algo que es totalmente coherente con otras decisiones previas como el visto bueno al informe económico de la empresa que justificaba el plan de ajuste o la constitución de la Comisión Negociadora que iba a firmar el acuerdo final. A pesar de todo ello la presión de la huelga en Catalunya y el rechazo en referéndum del plan hicieron que la Federación catalana

presionase para que se impugnase el ERE y la rebaja salarial, algo que la estatal terminó haciendo muy a su pesar. Sin embargo como veremos los palos en la rueda que la dirección de CCOO pondrá a esta lucha no terminaron aquí sino todo lo contrario.

Esta primera traición quiso ser nuevamente utilizada por los burócratas del Comité de centro y la Federación para forzar el final de la huelga. Sin embargo los trabajadores se mantuvieron firmes y le ganaron la asamblea, imponiendo que se debía continuar hasta tirar atrás los despidos y la rebaja salarial. Un hecho que ya indicaba que estábamos ante una huelga muy fuera de lo normal, en la que los trabajadores no sólo no se habían plegado al mal menor durante una negociación tramposa, sino que estaban dispuestos a continuar la lucha incluso contra el acuerdo firmado por sus representantes legales, que no legítimos.

#### NOTAS

1. *La huelga de Panrico continúa: reflexiones para pelear por una victoria.* 5/12/2013. <http://clasecontraclase.org/Reflexiones-para-pelear-por-una-victoria>

2. *Video: Huelga Indefinida Panrico carga Mossos Barcelona 14 Octubre 2013.* <http://clasecontraclase.org/Huelga-Indefinida-Panrico-carga-Mossos-Barcelona-14-October-2013>



## 2 8 meses de escuela de lucha y organización obrera

El 13 de octubre comenzó una huelga heroica que supo enfrentarse a gigantes: la empresa, Generalitat y dirigentes de CCOO y UGT.<sup>3</sup> En las primeras semanas, mientras sorteaban las primeras maniobras contra la huelga,<sup>4</sup> los trabajadores empezaron poco a poco a organizarse para una batalla que aunque se preveía dura nadie podía imaginar que llegase a atravesar las cuatro estaciones del año.<sup>5</sup>

En las primeras jornadas se organizó lo más elemental: los turnos para vigilar el piquete, montar y acondicionar el campamento, las primeras manifestaciones<sup>6</sup> contra la represión policial, la primera marcha a Santa Perpétua.<sup>7</sup> Poco a poco fueron surgiendo grupos que tomaron en sus propias manos tareas cada vez más importantes.

En todo esto la dirección del Comité de empresa no jugó ningún rol. Organizar el activismo y poner en marcha tareas fundamentales para una pelea dura iba en contra de su propósito de liquidar cuanto antes esta “anomalía” en los planes de la dirección de CCOO y la empresa. Los trabajadores contaron sólo con su propia iniciativa y el apoyo de las organizaciones políticas que estuvimos desde el día uno del conflicto.<sup>8</sup>

Entre las tareas que iban proponiéndose iban apareciendo algunas que empalmaban con las mejores tradiciones de lucha de la clase trabajadora, y que se demostraban fundamentales para fortalecer la lucha y romper el aislamiento y el desgaste económico al que les quería llevar la dirección de CCOO.<sup>9</sup>

### 1. La Caja de Resistencia<sup>10</sup>

La puesta en marcha de la caja de resistencia en las primeras semanas fue obra de grupos de trabajadores que recorrieron empresas como Nissan, Danone, Coca Cola, el puerto de Barcelona... Así comenzaron los aportes a una caja que a lo largo del conflicto llegaría a recoger más de 200.000 euros. También muchas trabajadoras se sumaron a esta labor elaborando manualidades que después se vendían en mercadillos. La creatividad era puesta al servicio de la lucha para confeccionar adornos navideños, llaveros, colgantes, rosas; generando una fuente de ingresos privilegiada durante todo el conflicto que tuvo su máxima expresión con la venta de las rosas de la dignidad para Sant Jordi,

cuando se recaudaron en un sólo día más de 15.000 euros.<sup>11</sup>

También fueron a las universidades. Diversos pasaclases junto a organizaciones estudiantiles llevaban el conflicto a las aulas y pudieron recaudar fondos con la campaña “un estudiante un euro” en varias facultades de la UB y la UAB.<sup>12</sup> Las banderas de la unidad obrero-estudiantil se levantaron desde las primeras semanas de huelga.<sup>13</sup>

Esta tarea era central para poder resistir la huelga. Sin embargo, la caja de resistencia no ha contado con el apoyo de CCOO, ni un sólo ingreso -salvo los de algunas secciones sindicales por iniciativa de afiliados y delegados- y una negativa total a hacer cualquier tipo de campaña de apoyo económico. En varias ocasiones los trabajadores le han exigido que pusiera en marcha algunas medidas, como solicitar un euro a cada afiliado, y se negaron por completo. Pero los trabajadores impusieron una tradición obrera ya olvidada por estos dirigentes vendidos que demostraron no estar preparados para grandes huelgas.

### 2. Romper el cerco de aislamiento. Primeros intentos de coordinación

El trabajo de la caja de resistencia estuvo siempre muy ligado a la difusión del conflicto. Desde las primeras semanas varios trabajadores comenzaron a dar charlas en barrios, asociaciones... en las que además de explicar su conflicto se sumaba la solidaridad de cientos de personas. Además, las y los trabajadores comenzaban a ser conscientes de la enorme lucha que estaban llevando a cabo,<sup>14</sup> y reflexionaban cada paso dado.<sup>15</sup>

Otras iniciativas desde el primer momento fueron las que buscaban romper el cerco. **En una primera etapa tratando de pasar por encima a las direcciones de CCOO y UGT que estaban dejando sola a Santa Perpétua.** Los compañeros fletaron autobuses para ir a las plantas de Paracuellos y Zaragoza e intentar dialogar directamente con sus compañeros de trabajo. Después se trataron de ligar a otras luchas obreras y buscar la coordinación con ellas, como Tenneco en Asturias a donde viajó una delegación en febrero<sup>16</sup> o el caso de Coca-Cola Fuenlabrada que fue el caso en que más se pudo avanzar en una coordinación efectiva.

En la misma Catalunya trataron



de promover la coordinación con otras luchas obreras como Alstom cercana a Panrico, aunque el cordón sanitario que imponían los Comités dirigidos por CCOO lo hizo casi imposible. Pudo lograrse ciertos contactos con otras luchas como TV3 o Unipost, pero sus direcciones no apuntaban a una coordinación real como la lograda por Tenneco en Gijón entre más de 20 empresas en conflicto con manifestaciones muy masivas de más de 15.000 personas.

La búsqueda de apoyos sociales la realizaban también “devolviendo” la solidaridad recibida. El primer caso fue la pequeña empresa ALUPU de Sabadell, donde algo menos de una decena de trabajadores enfrentaba despidos. Más de 80 trabajadores de Panrico fueron a su piquete varios días hasta que lograron una salida satisfactoria para ellos. También estuvieron presentes en acciones contra desahucios, como la del bloque de vivienda de Salt. Y en innumerables manifestaciones; como la participación en las manifestaciones por el derecho al aborto<sup>17</sup> en las que las mujeres trabajadoras con sus propias pancartas realizaron un video<sup>18</sup> que tuvo gran repercusión en el movimiento feminista.

**Iniciativas todas ellas que muestran la potencialidad de la lucha de los trabajadores para actuar de una manera hegemónica, fusionándose y siendo parte de las demandas de otros sectores populares. El lema “Panrico Somos Todos” no sólo expresaba que lo que hoy pasa allí puede pasar mañana en cualquier empresa, sino que su lucha y su espíritu de combate se estaba convirtiendo en un referente para muchos sectores que hoy pelean**

contra los ataques e injusticias que padecen las mayorías sociales.

### 3. La pelea contra la vulneración del derecho de huelga

La vulneración del derecho de huelga contaba con el beneplácito de la Generalitat, y CCOO también lo dejaba pasar. Fueron grupos de trabajadores por fuera del Comité quienes se pusieron a organizar el bloqueo de los almacenes y camiones con piquetes y a levantar actas (más de 50) contra los trailers bajo noches de mucho frío y tensión.

Sin embargo todo este esfuerzo era despreciado por los dirigentes del Comité de Empresa. Dejaban a la gente pasando frío y desgastándose en la calle y se negaban a poner las denuncias diarias que la labor de los piquetes permitía. Presentaron solamente una denuncia por vulneración y dejaron pasar otros atropellos de la empresa como su negativa a dejarle entrar a la fábrica que jamás denunciaron.

Así hasta pasadas las navidades se fue configurando un activismo que de manera espontánea había asumido en sus propias manos tareas fundamentales para que la huelga pudiera triunfar. Un sector se volcó al combate contra la empresa y la vulneración del derecho de huelga, con un desgaste físico muy fuerte que nunca se vio correspondido por el sindicato. Otro más volcado a la labor estratégica de conseguir fondos para sostener la lucha y apoyar a las familias más afectadas por la falta de salario. Y otro volcado a la socialización del conflicto y la búsqueda del apoyo de otros sectores obreros y sociales que ayudasen a romper el cerco al que la burocracia sindical les estaba sometiendo, y que tuvo una gran

expresión en el primer encuentro en solidaridad con Panrico realizado en Sabadell el 12 de diciembre.<sup>19</sup>

Todos estos sectores enfrentaban por distintas vías a los componentes de la Santa Alianza, incluida la dirección del sindicato y el Comité de empresa: el tratar de que cundiera el desgaste económico, de fuerza, de que la lucha se quedara recluida en el campamento, que los trailers llegaran tranquilos a Catalunya...

#### 4. Solidaridad con la huelga y el comité de apoyo

Conforme los huelguistas mostraban cada vez más firmeza para continuar la lucha, la solidaridad se fue ampliando. A las organizaciones presentes desde el comienzo de la huelga se fueron sumando otras al **Comité de Apoyo**, que ha servido durante todo el conflicto como un centro coordinador de la solidaridad y también de todo este activismo.

Desde el comienzo los trabajadores agradecieron y se mostraron abiertos a escuchar a las organizaciones que veníamos a dar la solidaridad, y en numerosas ocasiones manifestaban que habían sido claves para poder desbaratar las maniobras del Comité para levantar la huelga. De ahí la acusación repetida por el Comité y la dirección de CCOO de que la huelga estaba dirigida por organizaciones ajenas; todo un menosprecio a la capacidad de los mismos trabajadores para tomar sus propias decisiones y al hecho de que la inmensa mayoría de las iniciativas y propuestas salieran de sus propias cabezas.

#### 5. La conquista de las asambleas semanales como centro de decisión y organización de la lucha

Los grupos de trabajo entre los trabajadores y el Comité de Apoyo permitieron la puesta en contacto de los diferentes grupos de activistas, abriendo así espacios de reflexión y organización más profunda. Pero lo más importante es que la propia experiencia de tomar en sus manos las tareas claves para mantener la huelga, les dio confianza para organizarse contra las maniobras de la dirección del Comité de empresa. Ésta, desde la firma del acuerdo en Madrid, se venía negando a convocar asambleas. De esta manera dejaba que cundiera la desorganización, la dispersión entre cada grupo de trabajo y la ausencia de un plan de acción de conjunto. Finalmente, muchos de los trabajadores más destacados en tareas como la caja

de resistencia, las charlas, los piquetes... lograron imponer al Comité de empresa la celebración semanal de asambleas para discutir cómo continuar y fortalecer la lucha. Una primera conquista de democracia obrera elemental que se logró imponer definitivamente en el mes de enero.

#### 6- La burocracia impone la moderación por medio del miedo

A finales de año la empresa realizó la primera tanda de despidos: 31 trabajadores y trabajadoras. A ellos se sumarían también 6 despidos disciplinarios, toda una represalia anti-sindical contra algunos de los más significados en la pelea contra los trailers y en los almacenes. Este primer golpe fue antes de que los trabajadores lograsen imponer al Comité la celebración semanal de asambleas y por lo tanto la respuesta fue nula. El Comité y CCOO dejaban claro cuál era su verdadera actitud, dejar pasar el ataque y esperar a que la huelga decayese por desgaste y cansancio. Sin embargo el fortalecimiento de los grupos de activistas y la celebración semanal de asambleas acabó siendo un verdadero obstáculo para este objetivo.<sup>20</sup>

Eran cada vez más los trabajadores que empezaban a sacar conclusiones. Un sector veía que se trataba de una pelea que trascendía la lucha contra la empresa, que se trataba de un conflicto que se había convertido en testigo. Si Panrico ganaba iba a sentar un precedente para el resto de los trabajadores. Y no sólo porque iba a demostrar que se puede luchar y se puede ganar, sino porque cuestionaba la política de concertación social de las direcciones sindicales, la política del mal menor.

Esto es lo que explica el rol cada vez más hostil de la burocracia sindical en la huelga. Así como el rol de la Generalitat de lacayo de Oaktree. Y eso significaba que la huelga tenía que dar un salto, lograr la coordinación con otros sectores obreros y sociales y transformarse en un conflicto político. El "Panrico Somos Todos" tenía que hacerse carne en un gran movimiento de apoyo que le hiciera pagar muy caro a la Generalitat su rol de abogado de la empresa, que le forzara a tener que frenar la vulneración del derecho a la huelga y forzar a la empresa para que se alcanzase una salida favorable a las demandas de los trabajadores. Ese era el camino, torcerle el brazo a la Generalitat para poder partírselo a la empresa. La lucha de Gamonal en Burgos, era vista como un referente y algunos trabajadores planteaban que hacía falta un "Gamonal obrero".

Bajo esta idea varios grupos empezaban a pensar en cómo hacer una lucha más política. Es el momento en el que se hacen los mayores esfuerzos por buscar la coordinación con otras empresas y se proponen planes de acción que ubicaran a la Generalitat como el objetivo de las protestas,

no se logró revertir en los meses siguientes. Algunos sectores siguieron planteando en diferentes momentos la necesidad de un plan de lucha más contundente que lograra transformar la huelga de Panrico en un problema político para la Generalitat y por esa vía lograr potenciar el



desde acampadas en San Jaume hasta cortes de carreteras. Todas estas propuestas se hacían en un momento en el que las fuerzas del activismo estaban aún en muy buen estado, por lo que de haberse aprobado en asamblea hubiera contado con un respaldo de la gran mayoría de los huelguistas.

Pero la burocracia, ante esta situación, tuvo que reubicarse y transitar del autismo en el que se encontraba en las últimas semanas a una actitud mucho más ofensiva de apaga-fuegos. Volvió con un discurso del miedo para tratar de frenar el activismo. Esta vez el "fantasma" era el juicio del 13 de febrero sobre la legalidad de la huelga: no había que hacer mucho ruido para evitar una sentencia desfavorable. Como la jueza no emitió, ni ha emitido aún sentencia, este temor lo hizo extensivo para el resto de los meses, logrando imponer un mantra sobre buena parte de la plantilla de que todo lo que tocaba hacer era acciones de protesta simbólicas e institucionales.

Sin duda esta fue una conquista importante de la burocracia: imponer una suerte de "paz social" que

apoyo social necesario para torcerle el brazo. Sin embargo la línea de la mayoría del Comité se impuso y además fue secundada por algunas organizaciones del Comité de Apoyo que apostaban por un plan de lucha basado casi exclusivamente en acciones simbólicas, algunas manifestaciones, recogidas de firmas y declaraciones e intervenciones institucionales.

Sin despreciar todo este tipo de medidas que creemos pueden ser de gran utilidad a cualquier movilización obrera, lo son a condición de que sean complementarias a un plan de lucha que mantenga al conflicto en la escena política y pueda ser visto por el conjunto de la sociedad como una lucha que peleando por sus propias reivindicaciones está enfrentando a las instituciones (Generalitat, patronal, burocracia sindical...) contra las que cientos de miles vienen expresando una indignación creciente en los últimos años. Esto es justamente lo que temía tanto la patronal, como la misma burocracia sindical.

## 7- Solidaridad desde abajo para enfrentar el aislamiento de la burocracia

Para que la huelga se transformara en un problema político para la Generalitat, era también fundamental romper el aislamiento al que la quería condenar la dirección de CCOO. Un cerco que se manifestaba en el nulo apoyo de la dirección del sindicato a toda medida de lucha que tomaran los trabajadores e incluso el boicot activo de las medidas legales elementales a su alcance. Así tramitaron solo una denuncia contra los camiones que venían de fuera a pesar de contar con más de 50 actas recogidas por los piquetes, no asistieron al acto judicial en el que debían pedir medidas cautelares contra los mismos por vulneración del derecho de huelga... por no hablar de sus intentos de levantar el juicio de impugnación del ERE de los que luego hablaremos.

Esta línea era reproducida por la izquierda institucional, ligada por múltiples lazos a la burocracia sindical. Tanto por ICV-EUiA, que son el brazo político del mal-llamado sector crítico de CCOO, como por el PSC, brazo político de la UGT, como la ERC, socia de facto del Govern de Mas.<sup>21</sup>

Aun así los trabajadores de Panrico tuvieron numerosas iniciativas para exigir un giro en esta política criminal. En todo momento llamaron a CCOO a ser parte de sus manifestaciones, a apoyar la caja de resistencia, e incluso exigieron que se convocasen medidas de solidaridad activa como la convocatoria de paros en el sector agroalimentario o la región del Vallés.

El boicot sufrido tuvo que ser revertido con sus propios medios. Las charlas, los grupos que visitaban otras empresas en lucha, las facultades, que iban a apoyar otras movilizaciones... fueron logrando un movimiento de solidaridad importante que ha ido creciendo a lo largo de los meses. Incluso llegaron a realizar llamamientos internacionales<sup>22</sup> para recabar el apoyo de organizaciones obreras de otros países, que fueron atendidos por diversas organizaciones de América Latina y Europa realizando actos en embajadas y aportes económicos a la caja de resistencia desde Alemania, Francia, Argentina o México.<sup>23</sup> Una ola de apoyo que ha sido clave para el sostenimiento económico y moral de los huelguistas, pero que no ha logrado transformar la lucha de Panrico en un movimiento que supusiese un problema político mayor a la Generalitat.

Cabe hoy preguntarse si esto era posible o no. Es evidente que no iba

a surgir esta iniciativa de los mismos que estaban boicoteando la lucha. Pero hay que preguntarse si la izquierda sindical y las organizaciones que se reclaman de la izquierda anticapitalista y transformadora han hecho todo lo posible para ayudar a romper el cerco; y así Panrico pasara a ser una causa tomada por miles que pudieran verse reflejados en su lucha. Un efecto como el de Gamonal o Can Vies, donde una reivindicación concreta termina desatando la solidaridad y al apoyo de miles hasta convertir la pelea contra un Bulevar o la defensa de un Centro Social en un movimiento que hace temblar a los distintos Gobiernos y permite torcerles el brazo.

En nuestra opinión las condiciones para poner en pie este movimiento estaban dadas. Los graves problemas de paro, desahucios y recortes que ve-



nimos sufriendo en los últimos años han generado un malestar que explota periódicamente y que se manifiesta a diario en múltiples movilizaciones. En este sentido una política consciente de parte de las organizaciones de la izquierda sindical y grupos como la CUP, con una implantación muy fuerte en toda Catalunya, hubieran posibilitado el surgimiento de un movimiento de apoyo a Panrico capaz de poner contra las cuerdas a Mas y por esa vía facilitar la consecución del “0,0”.

Sin embargo la respuesta ha estado muy por detrás de las necesidades. **La izquierda sindical, empezando por sus principales organizaciones en Catalunya la CGT y la IAC, pero también otros sindicatos menores como CoBas, estuvieron casi completamente ausentes del conflicto en los primeros meses.** En muchos casos las reticencias sectarias a apoyar una huelga en la que la mayoría de la platilla estaba afiliada a CCOO pesaba más que el hecho de que se tratase

de una huelga obrera justa y que, además, deja pequeños a cualquiera de los conflictos en los que estas centrales han podido jugar algún rol de dirección. Una actitud sectaria a la que los marxistas revolucionarios siempre nos hemos opuesto y combatido abiertamente. Como sostenía León Trotsky en 1937 en una discusión contra el sectarismo hacia los obreros que aún mantenían confianza en las direcciones sindicales tradicionales: *“No apoyamos todas las huelgas. Si alguien llama a una huelga para echar a obreros negros, chinos o japoneses de una fábrica, nos oponemos. Pero si el objetivo de la huelga es mejorar (en la medida de lo posible) la situación de los obreros, participamos en primera fila cualquiera que sea la dirección. En la inmensa mayoría de las huelgas los dirigentes*

*son reformistas, traidores profesionales, agentes del capital. Se oponen a todas las huelgas. Pero de vez en cuando la presión de las masas o la situación objetiva los obliga a embarcarse en el camino de la lucha.”*<sup>24</sup>

En las diferentes manifestaciones celebradas en Sabadell y Barcelona CCOO no participó —salvo la concentración del 13F por el juicio al Comité— y a lo sumo mandó alguna delegación testimonial. Pero no deja de ser lamentable que las delegaciones de la izquierda sindical en todas estas movilizaciones no pasaran tampoco de lo testimonial. CCOO llevó adelante una política de aislamiento consciente de esta lucha, **y las centrales de la izquierda sindical tuvieron la oportunidad, —y desde nuestro punto de vista la obligación— de poner todos los medios posibles para romper ese cerco, poniéndose a la cabeza de una gran campaña de solidaridad activa con la huelga de Panrico.**

En el caso de **la extrema izquierda política ha habido ausencias realmente injustificadas en estos ocho meses de huelga**, como la de Revolta Global o En Lluita. Otras fuerzas han tenido una presencia muy por detrás de su tamaño e implantación. La principal fuerza que se reclama del anticapitalismo, **la CUP, ha tenido una presencia y vuelco casi reducido a la colaboración institucional con algunas de las peticiones y preguntas presentadas al Parlamento, y algunos actos locales impulsados por asambleas de base.** Sin embargo el vasto movimiento de la izquierda independentista no se ha puesto en movimiento en una sola ocasión en estos ocho meses para rodear de apoyo y solidaridad esta huelga.

El abandono de una estrategia de transformación social basada en la movilización con la clase obrera a la cabeza se hace patente ante hechos así. El triunfo de esta huelga hubiera sido un gran triunfo obrero capaz de acelerar el cambio de aires en el movimiento obrero que viene de muchas derrotas. Y a la vez un gran triunfo contra la burocracia sindical de CCOO y UGT, los dos grandes pilares estabilizadores de la crisis política que atraviesa el Régimen del ‘78. Cuando estos grupos hablan de abrir un proceso constituyente o conquistar el derecho de autodeterminación lo hacen sin una hoja de ruta basada en imponer estas demandas democráticas por la movilización, sino por medio de victorias electorales y cierta presión. Esto explica cómo han podido estar tan alejadas del apoyo que merecía y necesitaba la mayor huelga obrera de Catalunya desde la Dictadura.

## 8-Los trabajadores profundizan su experiencia con la burocracia sindical. De la Paz social a la gran traición del 20M

En ese marco las ilusiones sobre la resolución judicial del conflicto se incrementaron. Por un lado había argumentos jurídicos sólidos para que la sentencia de impugnación del ERE saliera adelante. Y por el otro, se había impuesto el discurso de la burocracia de que era mejor mantener una cierta “paz social” que “no perjudicara el resultado de los juicios y la posibilidad de negociación”.

La posibilidad de una victoria judicial alarmaba enormemente a la Santa Alianza, que en las semanas previas al juicio de la Audiencia Nacional va a hacer todo lo posible para evitar su celebración. La Generalitat va a incrementar su actividad con distintas

propuestas mediadoras que recogían la voluntad de la empresa y que resultaban inaceptables para los trabajadores por cuanto mantenían los recortes salariales y un número de despidos cercano al centenar. Hasta el último momento querían que éstas fueran aceptadas para lograr que se levantara la demanda de impugnación. Las asambleas las rechazaron una tras otra para desespero de la Federación de CCOO que presionaba para que se aceptasen.

Finalmente en los días previos al juicio del 20 de marzo la Generalitat, la empresa, CCOO y un delegado de CGT que fue más tarde desautorizado por su sindicato, pidieron el aplazamiento del juicio con la excusa de que se encontraba abierto un proceso de mediación.<sup>25</sup> Con el aplazamiento se buscaba sembrar el desánimo, alargar más aún la huelga y el desgaste económico, y por esa vía lograr que los trabajadores aceptasen alguna de las pésimas propuestas que tiraba la mediación del Govern.

Estos hechos supusieron un punto de inflexión para la inmensa mayoría de la plantilla. La desconfianza con la dirección de CCOO en la Federación y el Comité se profundizó enormemente, quedó claro que estaban jugando del lado de la empresa y que iban a tratar de llevar la lucha a una derrota total o parcial. Pero esto no tuvo el efecto desmoralizador deseado por la burocracia, al contrario. El mismo día que se conoció la maniobra para desconvocar se realizó una asamblea auto-convocada en una plaza de Santa Perpetua y más tarde más de 50 trabajadores se presentaron en la sede de la CONC para exigir que se siguiera adelante con el juicio.

Finalmente se retiró la solicitud de aplazamiento, pero. El delegado de CCOO de Valladolid, firmante del acuerdo y acusado en la demanda, no se presentó alegando baja médica. El juicio se pasó para el 6 de mayo imponiendo un mes y medio de espera en el que la burocracia iba a proseguir con sus intentos de quebrar la lucha.

### 9- Panrico y Coca-Cola: un avance en la coordinación de las luchas obreras

A pesar del impasse posterior al 13 de febrero numerosos grupos de activistas siguieron intentando que la lucha de Panrico trascendiera y se convirtiera en una bandera de lucha por otros sectores. Esta política tuvo su más valiosa expresión en la relación establecida con los trabajadores de Coca-Cola Fuenlabrada, que desde el 30 de enero estaban en huelga inde-

finida contra el plan de despidos y cierres de planta de esta multinacional.

En ambas empresas los trabajadores estaban enfrentando un plan de ajuste draconiano, que además en el caso de Coca-Cola se hacía en una empresa con 900 millones de beneficios anuales. En la marca de refrescos los despidos llevaban consigo el cierre de cuatro plantas. Estos agravantes pusieron más difícil a las direcciones sindicales poder repetir una política tan nefasta como la de Panrico. Además por la repercusión pública mayor que tenía el conflicto, en la principal marca de refrescos del mundo, podía tener un alto coste de desgaste para los mismos sindicatos. Es por ello que desde el primer momento dieron apoyo a las movilizaciones de los trabajadores, aunque sin alentar a sostener la lucha una vez el plan se hizo efectivo. Esta decisión la tomaron por iniciativa propia los trabajadores de Fuenlabrada junto a su Comité de empresa. Es por ello que quedaron con el sobrenombre de los “espartanos de Coca-Cola”.<sup>26</sup>

El 14 de febrero se realizó la primera charla pública entre Panrico y Coca-Cola en Madrid, organizada por el Comité de Apoyo a las luchas obreras de la capital.<sup>27</sup> La relación siguió en torno a la preparación de las marchas de la dignidad y tuvo un momento clave en la misma jornada del 20 de marzo. Ese día los trabajadores de Panrico se desplazaron a Madrid para asistir al juicio de impugnación del ERE. En la calle se encontraron con una numerosa delegación de Coca-Cola que había venido a apoyarles. Cuando se conoció la noticia del aplazamiento y los compañeros de Panrico se dirigieron a protestar y exigir explicaciones a la sede del sindicato en Madrid, un grupo de Coca-Cola fue con ellos.

Los actos de protesta unitaria tuvieron una continuidad, en las marchas de la dignidad, en el viaje de los compañeros de Coca-Cola a Barcelona para protestar frente a la sede central de su compañía,<sup>28</sup> en la concentración del juicio del 6 de mayo o en pocos días en el Encuentro de Coca-Cola y Panrico que tendrá lugar en Barcelona. Pero lo más valioso de esta incipiente relación de coordinación fue el apoyo efectivo que supuso para los trabajadores de Panrico en su pelea con el sindicato. La presencia de Coca-Cola el 20 de marzo y el 6 de mayo<sup>29</sup> comprometía objetivamente a los dirigentes de la Federación agroalimentaria estatal ante los trabajadores de este conflicto (con los que han tenido una posición de relativo apoyo, temerosos del coste político de no hacerlo). Si traicionaban abiertamente a Panrico se lo iba a tener que explicar



también a los de Coca-Cola, quienes ya habían expresado su voluntad firme de defender a los compañeros de Santa Perpetua ante cualquier maniobra que levantase el juicio.

La coordinación con Coca-Cola fue por lo tanto un activo clave en la pelea contra la burocracia sindical.<sup>30</sup> Fue establecida desde la base, sin ningún apoyo, más bien al contrario, de parte de las direcciones de la Federación. Pero mostró el potencial de esta política que puede llegar a quebrar el aislamiento de las luchas, fortalecerlas y de lograr profundizarse convertirse en polos de agrupamiento de sectores de vanguardia que hagan pesar las luchas obreras en la agenda política.<sup>31</sup> Por ello la burocracia sindical es enemiga de toda esta coordinación. Lamentablemente tampoco la izquierda sindical, en aquellas posiciones que dirige, da pasos en este sentido, en ocasiones por una ilusión demasiado corporativa y en otras por el sectarismo que impide la confluencia con luchas protagonizadas por trabajadores de CCOO o UGT; como es el mismo caso de Coca-Cola.

### 10- Los pasos y límites para constituir una alternativa de dirección obrera en el conflicto

La traición manifiesta de CCOO y los dirigentes del Comité de empresa en las vísperas del juicio del 20 de marzo continuó en las semanas siguientes. El Consejo Confederal de la CONC emitió una declaración

tildando de “violentos e ingobernables” a los huelguistas,<sup>32</sup> acusando a las organizaciones de apoyo de estar dirigiendo la lucha desde la sombra y planteando que había que someter la propuesta mediadora de la Generalitat a un referéndum junto a los esquirolles. Toda una declaración de guerra abierta a la huelga que después sería utilizada por el juez de la Audiencia Nacional para emitir su sentencia desfavorable a los trabajadores. El Comité de empresa una vez más intentó levantar la huelga en una asamblea el 27 de marzo, recibiendo una derrota categórica de 154 votos a favor de mantenerla y 11 en contra. Y aún tuvieron el intento desesperado de que se aceptase la mediación de la Generalitat convocando una asamblea de afiliados de CCOO en la que se llegó a amenazar con retirar la demanda de impugnación en el caso de que no se aceptasen las exigencias de la Federación y la CONC.

Hasta entonces uno de los grandes límites del activismo más comprometido con la huelga, era la falta de decisión de llevar adelante una revocación de los miembros del Comité de empresa que estaban jugando en contra de los trabajadores. Algo totalmente comprensible ante la falta de experiencia de todo un sector de huelguistas muy combativos, ya que para muchos era la primera gran huelga en la que participaban. De haberse dado la revocación de un comité de empresa, sería la primera desde hace décadas. Por el momento, por medio del control y la presión de la asamblea

se había logrado dismantelar sus maniobras más crudas. Pero aún permanecía un límite crucial de la huelga, impuesto por la burocracia: la hoja de ruta de moderación “para no perjudicar la negociación con la empresa y los juicios”, por lo que tampoco había que enfrentarse a la Generalitat. Por tanto, también ya se hacía cada vez más insuficiente continuar la “presión desde abajo” que planteaba la mayoría de los huelguistas, incluso los más combativos y significados con la huelga. Era insuficiente presionar: era cada vez más necesario que las y los trabajadores que habían motorizado la huelga desde el principio, tomaran el control del Comité de empresa y de huelga. Porque en definitiva fueron los grupos de trabajo formados “desde abajo”, los que habían “dirigido” la huelga y los que habían puesto todos sus esfuerzos para que se mantuviera hasta el final.

En síntesis, en una lucha tan compleja en la que se enfrentaba a tres grandes enemigos -patronal, Estado y burocracia sindical- una nueva dirección de la lucha era necesaria para que ésta no solo se defendiera de las maniobras contra la huelga sino que pudiera dar pasos adelante, proponer iniciativas y una hoja de ruta para que la lucha pudiera transformarse en un gran conflicto político.

Los últimos episodios protagonizados por la burocracia hicieron que las voces en favor de que entrasen compañeros de la base al Comité de huelga fueran en aumento y más teniendo en cuenta que había 3 vacantes libres. Finalmente en una asamblea se logró la entrada de 5, ante la dimisión sorpresa de los dos representantes más ligados a la burocracia de la Federación. Sin embargo esta ampliación y renovación del Comité de Huelga se llevó adelante de forma poco organizada entre el conjunto del activismo. Esto también llevó a que muchos de los compañeros más destacados en la pelea contra la dirección del Comité no entrasen a formar parte. En las semanas siguientes y mientras se peleaba porque esta nueva dirección estuviera reconocida legalmente, los intentos de que estos compañeros destacados entrasen -ya que hubo más dimisiones- fueron abiertamente boicoteados por la burocracia sindical; y de hecho fue la primera pelea política que los compañeros no lograron ganar a pesar del amplio respaldo de la base con el que contaban los trabajadores que estaban siendo vetados.

**Sin duda la ampliación y renovación del Comité de huelga es uno de los hechos a resaltar de esta huelga. Lamentablemente no es algo que**

**ocurra en la inmensa mayoría de las luchas obreras. El peso de las direcciones sindicales, incluso cuando éstas se muestran timoratas o traidoras, es fuertísimo en la mayor parte de los centros de trabajo. Eso explica que a pesar de la disposición a la lucha de muchas plantillas al final ésta sea canalizada y reconducida por las maniobras de las direcciones sindicales de turno. En Panrico la capacidad de maniobra de la burocracia estaba limitada por la “presión desde abajo”, pero esto se manifestaba insuficiente para el salto que debía dar la lucha, pues aún sin imponer la desconvocatoria de la huelga la política de la dirección**

**más que surja una alternativa de dirección a tiempo para cambiar el rumbo de la lucha y evitar las traiciones. Por otro lado esta debilidad es muchas veces planteada como un bálsamo auto justificativo para no llamar a la lucha o hacerlo de una forma muy testimonial y en no pocas ocasiones se culpa a la pasividad de la base de que los ataques estén pasando.**

A esta inexperiencia de lucha previa de la plantilla de Panrico se sumó también el hecho de que las fuerzas del sindicalismo que se plantea como alternativa a CCOO y UGT no estuvieron presentes con su experiencia para poder aconsejar y

grosado injustificadamente. Es decir a pesar de todas las fortalezas jurídicas de la demanda interpuesta por CCOO (por la presión de los huelguistas) el juez desestimó la mayor parte de sus puntos.

Avaló los despidos de 2013 aunque los declaró improcedentes por el pago de la indemnización en diferido. Avaló todos los de 2014 y sólo declaró nulos los previstos para el 2015 y 2016. La rebaja salarial también la dejaba pasar. Un veredicto que buscaba ser totalmente ejemplarizante, mandar el mensaje de que el camino emprendido por los trabajadores de Panrico no puede conducir a nada bueno. Y no sólo por haber decidido salir a la huelga, sino por haberse mantenido en ella aún con el acuerdo firmado por los representantes de UGT y CCOO, y sobre todo por mantenerse en una posición de total insubordinación con su dirección sindical.

De hecho si estos jueces pudieron dictar esta sentencia tan política y anti-obrera fue gracias a que CCOO le suministró argumentos suficientes. El aval de CCOO a la constitución de la Comisión Negociadora y sobre todo al Informe económico que justificaba el ERE fueron dos puntos claves, pero también las declaraciones de la CONC tachando a la huelga de Santa Perpetua como “ingobernable y violenta”.

Es por ello que la demanda presentada por CGT ni siquiera aceptaron discutirla. En un fallo sin precedentes justificaron que la baja representatividad de este sindicato lo deslegitimaba para impugnar el ERE, sentando de paso un precedente jurídico nefasto para los derechos de defensa de todos aquellos trabajadores que se encuentran afiliados en opciones sindicales diferentes a los sindicatos mayoritarios.

La Santa Alianza contra los trabajadores de Panrico se fortalecía con la inclusión en ella de una de las más elevadas instancias judiciales del Estado, la Audiencia Nacional. Sin embargo la mayoría de los trabajadores, aún a pesar de las ilusiones que se habían puesto en el juicio fruto del impasse al que se había conducido a la huelga desde diferentes caminos, decidieron mantener el pulso.<sup>34</sup> En una semana frenética con tres asambleas la burocracia del Comité de empresa trató de aprovechar la desmoralización para imponer una vuelta sin condiciones al trabajo.

Un sector de los activistas peleó por la continuidad de la huelga, por conseguir la readmisión de los 37 despidos de 2013, evitar la ejecución de los de 2014 y revertir el rebaje salarial. La sentencia obligaba a la empre-



**del Comité buscaba conscientemente el desgaste y la pérdida de toda perspectiva de combate.**

**La decisión de formar una nueva dirección se tomó tarde. Esto no es una responsabilidad exclusiva de los trabajadores, sino que responde a los límites políticos impuestos por décadas de pasividad por la misma burocracia. Lo cierto es que la tónica en la mayoría de las empresas es la ausencia de un activismo obrero. También en aquellos centros de trabajo en donde dirige o tienen peso las organizaciones de la izquierda sindical. La ausencia de activismo obrero es siempre una ventaja para las direcciones sindicales burocráticas, pues hace mucho más tortuoso el tumbar sus maniobras y aún**

**demonstrar la certeza de construir una nueva dirección con los obreros más destacados durante la huelga.**

### 11- Una sentencia política y ejemplarizante

A tan solo 13 días de la celebración del juicio de la Audiencia Nacional los magistrados emitieron un fallo que supuso un varapalo muy fuerte contra los trabajadores.<sup>33</sup> A pesar de los múltiples defectos de forma de todo el proceso de negociación, de la vulneración del derecho de huelga que mermaba la capacidad de los trabajadores en la misma negociación, de la ocultación de información económica, de cómo la carga de despidos sobre la única planta en huelga se había en-

sa a desembolsar las indemnizaciones de golpe, lo cual le podía suponer problemas de tesorería. Esto no era una suposición sino que en esos mismos días se conocía el dato de que estaba aplazando el 70% del pago de sus deudas. Mantener la principal fábrica del grupo paralizada era una posición de fuerza para que los trabajadores forzaran la apertura de nuevas negociaciones y pelear por una salida lo más favorable posible. Al mismo tiempo planteaban multiplicar los llamamientos a las organizaciones sindicales y políticas a redoblar la solidaridad con Panrico, a llenar de nuevo su caja de resistencia y hacerle pagar un precio político a la Generalitat por su rol lacayo de la empresa y a la burocracia de CCOO por el papel de traidores que habían estado jugando.

En esos mismos días se discutieron otras hojas de ruta que afortunadamente fueron rechazadas por la mayoría de los trabajadores. La peor sin duda era la sostenida por la dirección del Comité de empresa. Otra que gozó de cierto apoyo en los primeros días después de la sentencia era la que quería acotar la huelga a un plazo determinado y reducir las demandas a la readmisión de los despedidos en 2013, sin plantearse si quiera pelear por la no aplicación de los de 2014. Ésta fue por ejemplo la posición defendida por una parte del nuevo Comité de huelga y por grupos de apoyo como Lucha Internacionalista, quien en una carta a los trabajadores sostenía como la mejor opción posible “*seguir la huelga limitando el tiempo y alrededor de los dos puntos más concretos: 1) readmisión (no indemnización) de los despedidos del 2013 y 2) los 6 disciplinarios*”.<sup>36</sup>

## 12- Un último sprint en condiciones muy difíciles

Finalmente la posición defendida por las y los trabajadores huelguistas partidarios de mantenerla fue la que se votó en la asamblea del sábado 24 de mayo, con 111 votos a favor y 64 en contra.<sup>37</sup> Una muestra de que casi dos tercios de la plantilla querían seguir luchando. Pero la continuidad del combate por casi un mes se iba a dar en unas condiciones realmente difíciles. La estrategia del desgaste a la que la burocracia venía jugando todo el conflicto estaba haciendo ahora muchísimo daño.

El proceso de negociación que se tornó a abrir pillaba a los trabajadores con las fuerzas exhaustas y con la oposición frontal a su decisión de la burocracia de CCOO y los dirigentes del Comité de empresa. La respues-

ta de la izquierda política y sindical, como decíamos bastante débil durante casi ocho meses de huelga, no cambió en lo fundamental, y mucho menos lo que se necesitaba para respaldar la valiente decisión de los trabajadores de mantener su huelga aún con una sentencia desfavorable. La empresa aprovechó esta posición de fuerza para ofrecer unas condiciones de acuerdo que casi empeoraban el ERE. Se atnía a rebajar en un 40% el número de despidos -algo que podría estar incluso dentro de sus planes para evitar problemas de tesorería- a cambio de medidas brutales como el despido del Comité de Empresa, poder elegir a dedo a los despedidos para hacer una limpieza del activismo e imponer un *lock out* patronal en forma de ERTE para los que se quedaran.

Ni siquiera estas posiciones semifascistas de la patronal provocaron una reacción defensiva de la burocracia sindical. CCOO las dejó pasar. UGT emitió un comunicado denunciándolas. Pero tampoco la izquierda política y sindical reaccionó a la altura de las circunstancias, salvo una tardía (a 8 meses) propuesta de manifestación de parte de CGT que tras la desconvocatoria de la huelga los trabajadores no vieron sentido mantener.

Una situación en la que las dos fallas a las que había estado apostando la burocracia no hacían más que agrandarse: el desgaste anímico, físico y económico de los trabajadores y el aislamiento de su lucha. Los límites del nuevo Comité de huelga que planteábamos antes en medio de esta difícil situación se hicieron notar con fuerza. La exclusión de la mayor parte de los trabajadores que se venían destacando en la pelea contra la burocracia del Comité y la Federación, peleando por una orientación combativa y más política del conflicto, facilitó que el nuevo organismo terminara siendo rehén de los burócratas del Comité de empresa.

## 13. La desconvocatoria de la huelga

En una asamblea tramposa se presentó -a pocos minutos de que hubiese que abandonar el local- la propuesta de levantar la huelga e ingresar inmediatamente a trabajar. Una propuesta que cayó como una sorpresa para todo el mundo y que los burócratas lograron que apareciera con el respaldo del viejo y el nuevo Comité de huelga. Solamente un compañero del nuevo Comité de huelga, justamente de los que venían siendo parte de las principales peleas contra la burocracia en los meses anteriores y de los más significa-

dos, se pronunció en contra. Finalmente en este marco y por 98 votos a favor y 45 en contra se decidió la entrada a la fábrica el lunes 16 de junio.<sup>38</sup>

Los grandes obstáculos que sus enemigos venían imponiendo a la huelga - sobre todo el aislamiento y no llegar a transformarse en un conflicto político— se incrementaron exponencialmente en una etapa final que era objetivamente más difícil por el resultado de la sentencia y el cansancio acumulado. Además los límites del mismo conflicto se demostraron como trabas claves para la superación de esos mismos obstáculos. Por un lado un límite de la misma huelga, el que atañían a la tarea central de constituir una dirección obrera alternativa a la burocracia sindical capaz de proponer una hoja de ruta para transformar la huelga en una lucha política y actuar de polo de coordinación con otros sectores obreros. Por otro lado el otro gran límite ajeno a los trabajadores que fue la no puesta en marcha de un gran movimiento de apoyo y solidaridad por parte de la izquierda política y sindical que hubiera sido clave para contra-restar la labor de la burocracia sindical y ayudado al surgimiento e imposición de una dirección alternativa al conflicto.

Sin embargo, a pesar de todos estos límites y de haber perdido el arma principal con el levantamiento de la huelga, un grupo muy amplio de trabajadores se propuso continuar organizado y seguir la pelea. El primer objetivo que se dieron fue la revocación del Comité de empresa para poder re-elegir sus miembros y lograr la entrada de los trabajadores que han conformado el activismo y las demandas de estos 8 meses de huelga. El día de la “entrada a la fábrica” la sonrisa del presidente del Comité de empresa anunciando la desconvocatoria de la huelga, quedó desdibujada ante el

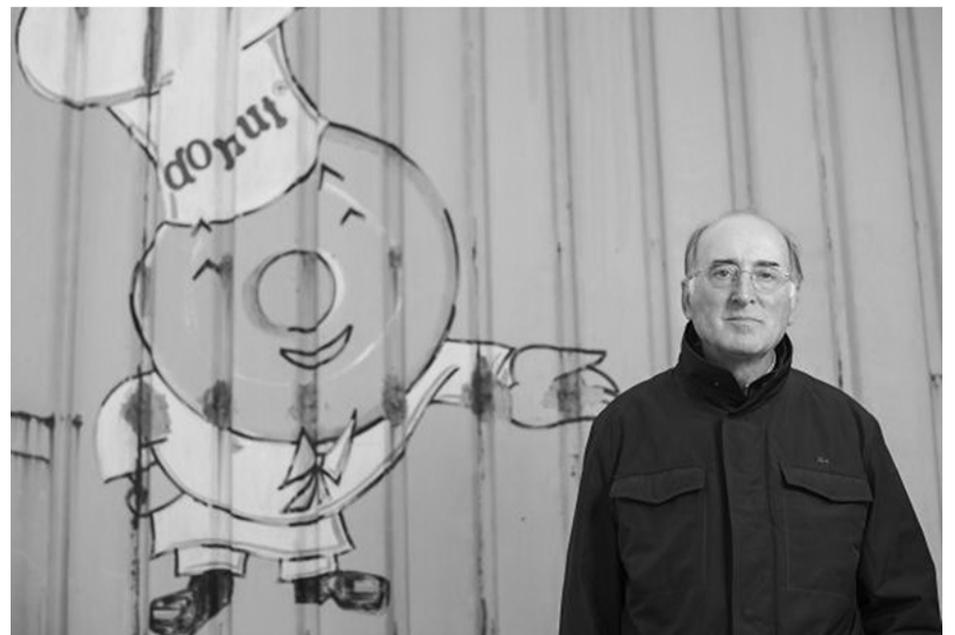
anuncio de estos trabajadores sobre la recogida de firmas para revocarlos.

Se dejaba así claro la intención de acabar con una dirección traidora y pelear por una alternativa anti-burocrática, combativa y de clase. Los compañeros a la vez que recogían firmas para la revocación iban debatiendo la necesidad de ir agrupando en una lista unitaria a todo el activismo que había sido parte de las principales peleas y se había puesto al frente de las tareas de la huelga. Se trataba así de levantar una alternativa basada en las lecciones de 8 meses de huelga, con independencia de la afiliación sindical de los trabajadores. Una lógica muy valiosa no sólo para Panrico sino para hacerla extensible al resto del movimiento obrero, unificar a los sectores combativos detrás de un programa, y que choca con la lógica de “construir el propio sindicato” que caracteriza a las organizaciones de la izquierda sindical incluidas las presentes en la lucha de Panrico, y que en ocasiones termina dividiendo a los mejores luchadores por pelea de aparatos o aparatitos.

## 14- La empresa quiere barrer con todo y que de Panrico sólo se recuerde la derrota

Una vez logrado el final de la huelga la empresa comenzó a imprimir durísimos golpes contra los trabajadores, especialmente los que más se habían destacado en la huelga.

La primera medida fue la de imponer un verdadero *lock out* patronal. Excusándose en el estado de la fábrica tras tantos meses de paro mandó a todos los trabajadores a casa, primero con permiso retribuido y a partir del 1 de julio por medio de un ERTE. Esta medida de dudosa legalidad supone incrementar el sufrimiento económico



de estos trabajadores que no cobrarán estos salarios hasta tres o cuatro meses más tarde.

La siguiente medida fue la realización de una segunda tanda de despidos, esta vez 38. En esta ocasión la nueva remesa no ha seguido ningún criterio del ERE, sino los criterios que la empresa ya anunció en las últimas negociaciones, los de la persecución política y sindical. Han querido descabezar a lo mejor del activismo. La lista de estos 38 despidos está casi al 90% contenida en la lista de firmantes por la revocación del Comité de empresa, en ella están todos los nuevos integrantes del Comité de huelga o sus parejas y la inmensa mayoría de los compañeros que en estos 8 meses se han puesto a la cabeza de tareas claves para motorizar la huelga.

Son 75 compañeras y compañeros despedidos y la empresa amenaza con realizar más despidos (legalmente aún podría hacer otros 95). Los que se quedan lo hacen con una rebaja salarial que convierte a trabajadores con más de 30 años de fábrica en mileuristas y además con una penuria económica muy fuerte para los próximos meses de aplicación del ERTE. La criminal política de CCOO en alianza con el resto de fuerzas de la Santa Alianza está logrando imponer unas condiciones de derrota muy duras a los trabajadores. Su intención es dejar una lección para el resto de los trabajadores: no hay que salirse del sindicalismo del mal menor, de aceptar estoicamente los despidos y recortes que se nos imponen, y que toda lucha no puede cuestionar lo más mínimo el rol que juega la burocracia sindical en las empresas.

### **15- Los galos de Santa Perpetua, como los espartanos de Fuenlabrada, no se rinden y pueden convertir su experiencia en un arma para el futuro de la clase obrera**

Lo excepcional de esta lucha está también en las consecuencias del desenlace sobre los trabajadores. A pesar de la dureza con que la empresa está tratando de cerrar el conflicto un buen número de trabajadores, despedidos y no despedidos, están dispuestos a continuar la lucha desde dentro y desde fuera de la empresa.

El Comité de empresa parece que ha cogido ya las vacaciones de verano, pues no se le ve por ninguna parte. Realizada su función, aunque con 8 meses de retraso, han abandonado a su suerte tanto a los despedidos como a los afectados por el ERTE. Al haber logrado el

fin de la huelga y sin la convocatoria de asambleas, la organización del activismo se hace más compleja, tanto para poder continuar la pelea como para tratar de sostener solidariamente a aquellos trabajadores que han quedado en una situación económica peor.

Sin embargo buena parte del activismo obrero quiere seguir la pelea y se mantiene organizado para pelear por la readmisión de los despedidos, la retirada del ERTE y la reversión de la rebaja salarial. Una pelea que la presentan como lo que es, una pelea política, pues la derrota que se quiere infligir a Panrico es un atentado de parte de la



empresa, el Estado y la burocracia sindical al derecho de los trabajadores a hacer huelga, luchar y organizarse democráticamente. Es necesario pelear por la nulidad de todos los despidos, tanto a nivel judicial (demostrando que se trata de una represalia y persecución política) como con un plan de movilizaciones discutido en común entre los despedidos y quienes siguen dentro. En este punto hay que exigir a todas las organizaciones sindicales, empezando por el sindicalismo alternativo y de la izquierda política, que pongan todos los medios a su alcance para no dejar pasar este resultado que es un atentado contra toda la clase trabajadora.

Como parte de esta pelea los compañeros mantienen viva la llama de la lucha contra la burocracia sindical en diferentes frentes. El primero es

al interior de la empresa, aunque el golpe realizado contra el activismo en la última tanda de despidos deja muy debilitado este frente y las posibilidades de revocación del Comité de empresa. La empresa con su política de persecución hace un gran favor a los burócratas ligados a la Federación de CCOO y que llevan apoltronados en el cargo desde hace décadas. Aun así sigue estando planteada la posibilidad de agrupar a las y los trabajadores de dentro dispuestos a pelear contra esta casta en base a las lecciones de la huelga y hacerlo en unión y coordinación con todos aquellos que quieren

quieran pelear en el movimiento obrero por las lecciones que deja planteadas esta lucha y desde nuestro punto de vista esto contribuiría enormemente en una tarea capital para la clase obrera: avanzar en liquidar el corsé de la burocracia sindical.

Debe ser un agrupamiento que llame a todos aquellos que quieran defender la democracia obrera y la pelea por direcciones obreras combativas y anti-burocráticas en todas las luchas. Pelear por un programa de 0,0, porque la crisis no la paguemos los trabajadores sino los capitalistas que la han generado. Por la coordinación de todas las luchas obreras. Por la socialización de los conflictos y el apoyo del movimiento obrero a todas las reivindicaciones populares y democráticas, como la lucha en defensa del derecho al aborto. Por convertir cada batalla de un grupo de trabajadores en un gran combate de clase, rodeado de solidaridad activa y convertirlo en un verdadero problema político para los gobiernos de turno que trabajan día a día para la patronal y los banqueros.

En definitiva la gran huelga de Panrico puede y debe servir para remover al máximo el avispero en el movimiento obrero y lograr que los nuevos aires de lucha que han significado luchas como esta, la de Coca-Cola o Tenneco, se conviertan en un vendaval. La coordinación con Coca-Cola que se mantiene aún después del final de la huelga es además un gran activo para que este intento de agrupar a los sectores de vanguardia obrera pueda tener un desarrollo estatal. En este sentido la propuesta de algunos trabajadores de Coca-Cola de formar una coordinadora estatal de sectores obreros en lucha es una gran iniciativa para dar pasos en esta dirección.

La experiencia de Panrico y sus lecciones merecen ser conocidas por todos los trabajadores que mañana salgan a luchar, para que ellos no tengan que partir de cero. En este sentido el agrupamiento de estos luchadores junto a otros sectores obreros abre la posibilidad de la emergencia de una corriente sindical anti-burocrática, combativa y de clase, que pueda estar integrada por todos aquellos trabajadores que compartan dichas lecciones con independencia de su carnet sindical.

Cuando hablamos de que la huelga de Panrico es histórica no se limita a haber sido la más larga desde la Dictadura. Su carácter histórico se lo da a que junto con otras luchas de vanguardia, como la de Coca-Cola o Tenneco, creemos que está indicando un cambio de aires en el movimiento obrero. Luchas donde los trabajadores se plantan ante los ataques y cuestionan la política del mal menor de las

continuar la lucha desde afuera.

La iniciativa surgida de parte de un sector de los trabajadores más comprometidos en la huelga de impulsar una asociación o plataforma de afectados por el ERE de Panrico es a nuestro entender una buena propuesta para hacer posible este agrupamiento para continuar la pelea.

### **16- Una huelga histórica que marca nuevos aires en el movimiento obrero**

El agrupamiento que se está produciendo entre lo mejor del activismo de esta gran huelga junto con algunas organizaciones del Comité de Apoyo tiene un valor extraordinario. Puede servir de polo de organización para distintos sectores de trabajadores que

direcciones sindicales. Retoman tradiciones obreras que estaban enterradas tras décadas de paz social, como la caja de resistencia o la coordinación. Y sobre todo en el caso de Panrico se convierten en una verdadera rebelión contra la burocracia sindical.

Hasta ahora la crisis capitalista se viene descargando con una dureza inusitada sobre la clase obrera y los sectores populares. Ha habido importantes fenómenos de resistencia a estos ataques y grandes movilizaciones en contra del Régimen político que es visto por millones como una “democracia para los ricos”. Sin embargo la clase obrera, aun siendo el sector social más golpeado, no ha salido a la escena al nivel del ataque sufrido y la crisis política abierta sobre todo desde el 15M. Si esto es así es por el rol que están jugando las direcciones de CCOO y UGT. Hoy Toxo y Méndez, y sus subalternos en el resto de niveles del sindicato, son unos pilares claves para que la crisis del Régimen no se transforme en terminal y que el ajuste capitalista pueda aplicarse sobre nuestros hombros en los próximos años. Actúan como un férreo corsé para evitar que las luchas obreras dejen de estar dispersas y por esa vía se abra una situación de ascenso obrero como la que se vivió a finales de la Dictadura.

Ellos tienen memoria histórica y son conscientes de que si los trabajadores salieran a la escena política sería una gran amenaza para los capitalistas, la casta política y el conjunto de las instituciones del Régimen del ‘78.

Estas luchas que se dan en el marco de una creciente conflictividad obrera por sectores (y que hemos visto en otras grandes huelgas como la de la limpieza viaria en Madrid en 2013 o los mineros en 2012, aunque más controladas por las direcciones sindicales) y ello abre la posibilidad de que no sean “casos aislados”. Que además se den en sectores donde el peso de las direcciones sindicales es tradicionalmente muy fuerte, la industria, habla de la profundidad del proceso.

Es por ello que aún en el marco de la derrota que la patronal está imponiendo en Panrico -no así en Coca-Cola o Tenneco- esta lucha, sus lecciones y lo que quede organizado después de ella, puede ser un gran activo para el conjunto del movimiento obrero para poner fin a la dinámica de retroceso de estos años y empezar a hacer pesar a la clase obrera en la convulsa escena política en la que son millones los dispuestos a cuestionar el orden político y social reinante.



NOTAS

3. El horno no está para bollos. Comienza la huelga indefinida de los trabajadores de Panrico. 14/10/2013. <http://clasecontraclase.org/Comienza-la-huelga-indefinida-de-los-trabajadores-de-Panrico>
4. Ver recuadro “Una huelga contra tres gigantes” en este mismo número
5. Video: Trabajadores de PANRICO DONUTS en HUELGA INDEFINIDA / Barcelona, Sta. Perpetua
6. 7 de Febrero - Sabadell. Todxs a la Manifestación en Solidaridad con Panrico <http://clasecontraclase.org/Todxs-a-la-Manifestacion-en-Solidaridad-con-Panrico>
7. Video: manifestación <http://www.youtube.com/watch?v=Vrvnpk77MSg>
8. Cinco semanas de huelga: los trabajadores responden desarrollando la lucha, 17/10/2013. <http://clasecontraclase.org/La-empresa-se-endurece-Los-trabajadores-responden-desarrollando-la-lucha>
9. Cinco semanas de huelga en PANRICO ¿Puede continuar la huelga? ¿Se puede ganar? SÍ, SE PUEDE. 18/11/2013. <http://clasecontraclase.org/Puede-continuar-la-huelga-Se-puede-ganar-SI-SE-PUEDE>
0. Video: 443 € para la Caja de Resistencia de los trabajadores de PANRICO recaudados en SEAT y la manifestación de la huelga educativa. Hay que generalizar la solidaridad activa con la huelga de PANRICO. [http://clasecontraclase.org/http-www-clasecontraclase-org-Solidaridad-con-Panrico-var\\_mode-calcul](http://clasecontraclase.org/http-www-clasecontraclase-org-Solidaridad-con-Panrico-var_mode-calcul)
1. Cynthia Lub, Sant Jordi... y las rosas de la dignidad de la huelga de Panrico. 29/03/2014. <http://clasecontraclase.org/Sant-Jordi-y-las-rosas-de-la-dignidad-de-la-huelga-de-Panrico>
2. Campaña 1 estudiante 1 euro. Toda la solidari-

- dad con los trabajadorxs de Panrico, 24/04/2014. <http://clasecontraclase.org/Campana-1-estudiante-1-euro-Toda-la-solidaridad-con-los-trabajadorxs-de-Panrico>
3. Video: Acciones de unidad obrero-estudiantil en apoyo a la Huelga de Panrico. 12/11/2013. [http://www.youtube.com/watch?v=yurwP2P\\_aI4](http://www.youtube.com/watch?v=yurwP2P_aI4)
4. A dos meses de huelga. Voces de las mujeres trabajadoras. 13/12/2013. <http://clasecontraclase.org/Voces-de-las-trabajadoras-de-Panrico>
5. Ver: Santiago Lupe, Conversaciones con trabajadores de Panrico, 19/11/2013. <http://clasecontraclase.org/Vosotros-estais-comprometidos-con-la-lucha-desde-hace-mucho-tiempo-A-nosotros-nos-han-obligado-a-comprometernos-pero-despues-de-toda-esta-experiencia-va-a-haber-mucha-gente-mas-comprometida>
6. Santiago Lupe, Encuentro entre trabajadores PANRICO y TENNECO-MONRROE Una intensa jornada de unión y solidaridad de clase, 4/02/2014. <http://clasecontraclase.org/Una-intensa-jornada-de-union-y-solidaridad-de-clase>
7. Àngels Vilaseca, Crónica 14F Barcelona. Junto a las trabajadoras de Panrico: “Nosotras parimos, nosotras producimos. Nosotras decidimos”, 20/02/2014. <http://clasecontraclase.org/Junto-a-las-trabajadoras-de-Panrico-Nosotras-parimos-nosotras-producimos-Nosotras-decidimos>
8. Ver en <http://www.youtube.com/watch?v=vmlUwVXVil>
9. Video Encuentro de trabajadores: <http://www.youtube.com/watch?v=KZDJelKv8>
20. A dos meses de huelga en PANRICO. La lucha se endurece, sí es posible imponer el 0,0, 10/12/2013. <http://clasecontraclase.org/La-lucha-se-endurece-si-es-posible-imponer-el-0-0>
2. Ver: Federico Grom, ¿Quiénes son los que ponen palos en la rueda a la huelga de Panrico?,

- Contra corriente Nº 41, 24/04/2014 (<http://www.clasecontraclase.org/Quienes-son-los-que-ponen-palos-en-la-rueda-a-la-huelga-de-Panrico>)
22. Video de llamamiento a campaña de solidaridad internacional realizado por trabajadores de Panrico: <http://www.youtube.com/watch?v=VhqBnfhIUN0>
23. Declaración de la FT-CI: ¡Todo el apoyo a la Campaña Internacionalista en Solidaridad con los trabajadores de Panrico!, 12/03/2014. <http://clasecontraclase.org/TODO-el-apoyo-a-la-Campana-Internacionalista-en-Solidaridad-con-los-trabajadores-de-Panrico>
24. León Trotsky, “Sobre la guerra Sino-Japonesa”, 23 de septiembre de 1937.
25. Ver: “Comunicado urgente. Se aplaza juicio: escandalosa traición de la Federación de CCOO.” <http://clasecontraclase.org/Se-aplaza-juicio-escandalosa-traicion-de-la-federacion-de-CCOO>
26. Diego Lotito, “Fuenlabrada: la última trinchera”. <http://clasecontraclase.org/Fuenlabrada-la-ultima-trinchera>
27. Madrid: Importante acto de solidaridad con compañeros de Panrico y CocaCola <http://clasecontraclase.org/Madrid-Importante-acto-de-solidaridad-con-companeros-de-Panrico-y-Coca-Cola>
28. Video sobre la jornada de lucha de trabajadores de CocaCola junto a Panrico en Barcelona, realizado por trabajadores de Panrico: <http://www.youtube.com/watch?v=Dh-Mv2patus>
29. Cobertura de videos jornada 6M-Juicio por la impugnación del ERE en Madrid: <http://clasecontraclase.org/Declaracion-de-lxs-trabajadorxs-de-Panrico>
30. Declaración de solidaridad de los trabajadores de Panrico con la plantilla de Coca Cola en lucha: Panrico y CocaCola, la lucha es una sola.

- <http://clasecontraclase.org/Panrico-y-Coca-Cola-la-lucha-es-una-sola>
31. Cynthia Lub y Diego Lotito: Panrico y Coca-Cola, una escuela de lucha y coordinación. <http://clasecontraclase.org/Panrico-y-Coca-Cola-una-escuela-de-lucha-y-coordinacion>
32. Cynthia Lub, “A seis meses de la ‘ingobernable’ huelga de Panrico”, Contracorriente Nº41, 24/04/2014. <http://clasecontraclase.org/Seis-meses-de-la-ingobernable-huelga-de-Panrico>
33. Ante la sentencia de la Audiencia Nacional contra los trabajadores de Panrico. Continuar la huelga hasta imponer una negociación favorable para los trabajadores, 15/05/2014. <http://clasecontraclase.org/Continuar-la-huelga-hasta-imponer-una-negociacion-favorable-para-los-trabajadores>
34. Siete meses de lucha en Santa Perpetua: ¿Y después del juicio qué? <http://clasecontraclase.org/Panrico-y-despues-del-juicio-que>
35. Después de la sentencia, el chantaje anti-sindical: Un ataque brutal contra todos los trabajadores. Continuar la lucha contra el chantaje anti-sindical de la empresa y por una negociación a favor de los trabajadores. <http://clasecontraclase.org/Continuar-la-lucha-para-imponer-una-negociacion-a-favor-de-los-trabajadores>
36. “A las trabajadoras y trabajadores de Panrico” Lucha Internacionalista 19/05/2014
37. La lucha sigue: Histórica asamblea vota continuar la huelga de Panrico. <http://clasecontraclase.org/Historica-asamblea-vota-continuar-la-huelga-de-Panrico>
38. Se levantó la huelga de Panrico, tras 8 meses de lucha heroica contra la patronal, la Generalitat y la traición de CCOO. <http://clasecontraclase.org/Se-levanto-la-huelga-de-Panrico-tras-8-meses-de-lucha-heroica-contra-la-patronal-la-Generalitat-y-la-traicion-de-CCOO>

### 3 Las principales lecciones de esta histórica huelga



**1.** El ajuste que los capitalistas están descargando sobre los trabajadores y sectores populares afecta de manera directa al conjunto de la clase obrera. Esto hace que la pasividad lograda por la burocracia sindical durante décadas en sectores estratégicos como la gran industria esté totalmente cuestionada, abriéndose así la posibilidad de que se puedan dar luchas duras y combativas en sectores con mejores condiciones.

**2.** Las décadas de pasividad y la inexperiencia de lucha es una debilidad importante. Sin embargo en ningún caso constituye un obstáculo absoluto. La clase trabajadora tiene un potencial enorme para reponerse de los años de retroceso.

**3.** La confianza en las direcciones sindicales tradicionales no es eterna. Cuanto más choque su papel de apagafuegos de éstas con la necesidad de luchar de los trabajadores, más profundos podrán ser los cuestionamientos y posibilidades de superación de la burocracia sindical. Esto vuelve aún más miopes los planteamientos sectarios de buena parte de la izquierda sindical hacia los obreros de CCOO y UGT y las luchas por ellos protagonizadas.

**4.** La lucha de Panrico y su heroica huelga de 8 meses, así como las de Coca-Cola o Tenneco, muestran los nuevos aires en el movimiento obrero que cuestionan la política de “mal menor” de la burocracia sindical y retoman tradiciones enterradas por ésta durante décadas. De todas estas experiencias la de Panrico es la que más lejos ha llevado el cuestionamiento de la burocracia sindical. El rol que está jugando como factor de contención del malestar obrero es clave para evitar que la crisis del Régimen se torne terminal. Es por ello que ante experiencias tan avanzadas es probable que se levanten verdaderas “Santas Alianzas” que incluyan a la burocracia, la patronal y las principales instituciones del Régimen. En el caso

de Panrico la unidad reaccionaria contra la huelga ha sido total y la convirtió en un conflicto político y muy duro desde las primeras semanas.

**5.** Los trabajadores de Panrico de una manera muy auto-organizada y con el apoyo de algunos pequeños grupos que brindamos desde el comienzo nuestra solidaridad han rescatado tradiciones obreras que han demostrado ser piezas fundamentales para fortalecer la lucha y la organización. La caja de resistencia, fundamental para paliar el desgaste económico, la organización de los piquetes, la búsqueda de solidaridad y difusión del conflicto y los intentos de romper el cerco entre las empresas de su marca y coordinarse con otras luchas obreras.

**6.** Esta huelga contó con un activismo que logró superar el centenar de trabajadoras y trabajadores, cuya organización y confianza en sus propias fuerzas crecieron en la lucha contra las maniobras de la burocracia. Sin embargo la poca experiencia sindical previa al conflicto mantuvo durante mucho tiempo una lógica de “presión desde abajo” en la mayoría de los trabajadores que si bien fue suficiente para dismantelar las maniobras más abiertas de la burocracia, no logró impedir que está mantuviese el control sobre la orientación más general del conflicto.

**7.** En este marco la burocracia logró imponer una línea de paz social por medio de un discurso del miedo. Pérfidamente quiso confundir las acciones contundentes y dirigidas a transformar el conflicto en un conflicto político contra la Generalitat, con acciones descolgadas o ultras. Reorientó, con el acuerdo práctico de algunas organizaciones del Comité de Apoyo, todo el plan de lucha a acciones simbólicas y presión institucional.

**8.** Esta “paz social” llevó a un impasse a la huelga que hacía ver como única salida la vía judicial. Sin embargo la

clave para obtener una victoria (ya fuese por la vía judicial o cualquier otra) era la transformación de la huelga en un gran combate político. Un sector de los trabajadores mantuvo constantemente iniciativas e intentos para que la lucha se convirtiera en un problema político sobre todo por medio de su difusión social y los intentos de coordinarse con otras luchas obreras. El cerco sanitario de los Comités dirigidos por CCOO fueron un obstáculo que no se pudo superar (como fue el caso de Alstom), y la ausencia de una orientación dirigida a esta coordinación en otras luchas con peso de la izquierda sindical limitaron muchos contactos con ellas, a actos testimoniales.

**9.** En el caso que más lejos se llegó en la coordinación fue con los trabajadores de Coca-Cola Fuenlabrada. Las diferentes acciones realizadas en común en ambas ciudades y la relación permanente entre ambos colectivos obreros fue tanto un activo para la lucha de Panrico, marcando límites a los intentos de la burocracia de CCOO de realizar una traición abierta, como para los trabajadores de Coca-Cola, mostrando un ejemplo de lucha dura a seguir frente a la ofensiva de la patronal imperialista.

**10.** La ausencia de experiencia del activismo se vio agravado por la casi ausencia del conflicto de otras centrales del sindicalismo alternativo que podrían haber aportado una experiencia obrera que convenciera y diera confianza a los trabajadores para pelear por un cambio de dirección de la huelga (Comité de empresa y de huelga). Los intentos de constituir una dirección obrera alternativa se llevaron adelante con un retraso importante y sin que los sectores que más se habían destacado en la pelea contra la burocracia durante la huelga tuvieran apenas presencia en el nuevo Comité de huelga. Esto facilitó que la misma dirección alternativa terminase absorbida por la política de la vieja

dirección cuando la huelga entró en su etapa más crítica. En esta situación es que la burocracia de CCOO logró ganar para su posición de levantar la huelga a todos los miembros del nuevo y viejo Comité de huelga salvo una honrosa excepción.

**11.** Lo ocurrido en las semanas posteriores a la desconvocatoria de la huelga demostró que ésta fortaleció la posición de la empresa para tratar de imponer la peor derrota posible. Pero aun así, un sector significativo del activismo mantuvo una hoja de ruta para sostener la lucha contra los despidos, el recorte salarial y el ERTE, vinculándola también a la revocación del Comité de Huelga y el agrupamiento de los trabajadores despedidos y no para dar en común esta pelea. Este agrupamiento es una pieza fundamental en el próximo periodo para la continuidad de la pelea en todos los frentes: sindical, judicial y político.

**12.** El carácter histórico de esta huelga y las intenciones de la “Santa Alianza” de que sólo se recuerde la derrota, grafican con fuerza su importancia para el conjunto del movimiento obrero. Los heroicos trabajadores y trabajadoras de Panrico, junto a los de Coca-Cola y todos aquellos que compartan las lecciones de su gran lucha, están en la posición de llamar a una gran coordinación estatal de todos los sectores combativos, anti-burocráticos y de clase del movimiento obrero para pelear por el triunfo de las luchas que están por venir y la derrota de las patronales, los gobiernos y las burocracias sindicales que se levanten contra ellas. Avanzar en una experiencia de coordinación de este tipo, sería un paso de gigante en la tarea estratégica de derrotar a la burocracia sindical, el principal corsé para que los trabajadores podamos salir a la escena a frenar el ajuste capitalista y ponerle la puntilla al Régimen del ‘78.

# Las compañeras y compañeros de Clase contra Clase, desde el primer día hasta hoy junto a la lucha de Panrico

Desde el primer día del conflicto nuestro grupo ha tratado de aportar al máximo a la lucha de estos trabajadores. Lo hicimos desde el mismo 13 de octubre en aquellas jornadas “poniendo el cuerpo” como uno más en el piquete frente a la represión de los Mossos, y así hemos tratado que fuese siempre nuestro apoyo, no algo testimonial o simbólico, sino lo más efectivo y concreto posible.

Durante estos nueve meses hemos puesto nuestras humildes fuerzas al servicio de fortalecer esta lucha, siendo parte y apoyando todas las medidas de lucha decididas por los trabajadores. Hemos intentado ayudar al máximo en romper el cerco de aislamiento, así como para avanzar en la coordinación con otras luchas, poniendo en contacto a los compañeros de Panrico con Coca-Cola, ayudando a que la coordinación fuera un hecho y acompañándolos en otros intentos como el viaje a Tenneco en Gijón.

El apoyo a esta gran huelga ha trascendido las fronteras del Estado español, y en ello nuestros grupos hermanos de América Latina y Europa agrupados en la Fracción Trotskista-Cuarta Internacional también han estado presentes, respondiendo a los llamamientos de solidaridad internacional realizados por los trabajadores. Toda nuestra actividad, declaraciones e iniciativas en la huelga son públicas y pueden seguirse, desde la sección especial permanente en nuestra página web, así como los hechos más importantes que se fueron sucediendo en los largos meses de huelga.

Todas estas medidas las hemos tomado siempre en común con muchos de los activistas de esta huelga. Con ellos hemos estado a veces de acuerdo y otras no, pero siempre hemos planteado abierta y fraternalmente nuestra opinión y consejos sobre el conflicto, todas ellas sintetizadas en este suplemento. Las lecciones y reflexiones que aquí planteamos son responsabilidad nuestra, más allá de que muchas puedan ser compartidas por bastantes trabajadores, pero sin duda no serían posibles sin los múltiples intercambios, discusiones y estos ocho meses de una experiencia de lucha en común que nuestros militantes han realizado con los protagonistas de esta heroica pelea.

Una experiencia de la que nos sentimos orgullosos porque grafica cual

es la estrategia con la que desde Clase contra Clase y nuestra corriente internacional, la Fracción Trotskista, peleamos por el triunfo revolucionario de los trabajadores sobre las ruinas del capitalismo. Ser parte activa de las luchas de los trabajadores, independientemente de su afiliación sindical o la confianza que puedan tener en direcciones reformistas o traidoras, ha sido siempre un aspecto esencial de nuestra tradición política. Y es así porque tenemos plena confianza en el potencial de la clase obrera para recomponer su capacidad de lucha, organización y conciencia para salir a escena como un sujeto determinante en la pelea contra el capitalismo y sus penurias. La clase trabajadora es la que ocupa el corazón de la producción y distribución de la riqueza, y por ello mismo es la que más puede colocar contra las cuerdas a banqueros, empresarios y toda la casta política, judicial, policial... a su servicio. Es esta potencialidad la que puede permitir que la clase obrera pueda tomar en sus manos las reivindicaciones de todos los sectores populares y oprimidos; y encabezar una pelea para acabar con toda forma de explotación económica y opresión. Una muestra de esta hegemonía la han dado las mismas compañeras de Panrico con su intervención en el movimiento contra la Ley del Aborto de Gallardón.

Toda nuestra intención es fortalecer estas experiencias obreras y aportar humildemente a alcanzar victorias que fortalezcan la organización de los trabajadores y ayuden a sacar el máximo posible de conclusiones políticas. Y en esas valiosas experiencias comunes aspiramos a que surjan nuevos destacamentos de obreros conscientes, revolucionarios, que quieran prepararse para combates aún más decisivos que están por venir. Se trata de que los trabajadores demos un paso al frente y nos dispongamos a dar una lucha política, a combatir a los regímenes políticos de los capitalistas y pelear porque dejen de gobernar los patronos y banqueros -o sus lacayos- y empecemos a gobernar los trabajadores.

Queremos que el cántico que se oía en muchas de las manifestaciones de los obreros de Panrico “luchar hasta vencer, luchar hasta llevar a los obreros al poder” se haga realidad. Para ello, como nos demuestra la historia de nuestra clase, estamos convencidos de que habrá nuevas oportunidades.

Pero la victoria no la tenemos garantizada. Para ello creemos que una tarea preparatoria pero fundamental es que los trabajadores que en base a su experiencia van sacando conclusiones revolucionarias, nos agrupemos y avancemos en construir un partido revolucionario que se prepare conscientemente para que, cuando el conjunto de la clase obrera se ponga en marcha, nadie ni nada pueda frenarla en la lucha por conquistar el poder político y acabar con una sociedad basada en la explotación de una minoría de capitalistas sobre la amplia mayoría de los trabajadores y el pueblo.



## Primeras conclusiones y reflexiones de una gran huelga

# Voces de los y las protagonistas

por FEDERICO GROM  
y SANTIAGO LUPE

Después de una intensa experiencia de lucha tras ocho meses de huelga, las y los trabajadores comienzan a reflexionar y sacar sus primeras conclusiones. La heroicidad que demostraron en la huelga es indiscutible, han dado todo de sí para poder triunfar y derrotar los planes de una patronal gigante, atravesando todos los obstáculos de la Generalitat y los dirigentes sindicales de CCOO y UGT. En estas entrevistas queremos reflejar las primeras conclusiones de algunos de los huelguistas más destacados de la lucha de Panrico.

### **Hemos luchado contra un gigante, hemos tenido todo en contra, los primeros los sindicatos que son los que firman estos EREs injustos, (Pilar)**

Una de sus primeras reflexiones es sobre el rol que han tenido los sindicatos mayoritarios ante su gran traición como “enemigos internos” como ellos dicen.

**PILAR**, una de las mujeres más agueridas de la huelga y que ha estado en todos frentes de lucha: —No nos han quitado las ganas de seguir luchando. Estoy indignada! Pero bueno, hemos luchado contra un gigante, hemos tenido todo en contra, los primeros los sindicatos que son los que firman estos EREs injustos. Porque esta empresa estaba trabajando al cien por cien con 30 ó 40 contrataciones diarias. Entonces ellos firman el ERE y no les basta con firmar el ERE, firman una indemnización miserable! que no es ni legal! Y eso lo ha hecho el sindicato, los sindicatos! Luego, la Generalitat no ha hecho absolutamente nada. Teníamos esperanza en la justicia, tampoco! O sea que estábamos solos, estábamos luchando contra un gigante.

**ANTONIO**, uno de los trabajadores que motorizaron la huelga dando charlas y extendiendo la caja de resistencia: —Después de una huelga así, los trabajadores acaban viéndose muy solos, solamente tú y tus compañeros. Viendo cómo la burocracia sindical por un



Antonio

lado te va haciendo la puñeta y por el otro, el Gobierno y la patronal. Al final, viendo todas esas injusticias nos hizo aguantar más. Ver que la Generalitat es el perrito faldero de la patronal. Que la burocracia sindical da asco, hay gente muy mala allí, “primeramente piensan en ellos, después son ellos y luego siguen siendo ellos”, están allí para hacer carrera sindical y nos hacen mucho daño a los trabajadores que queremos defender nuestros derechos. Creo que esas personas deberían estar al servicio de los trabajadores para defendernos y no para hacer carrera sindical y sentarse en una poltrona engañando a miles de trabajadores, es una vergüenza. A nosotros, (...) la burocracia intentó desde el primer momento meternos a trabajar y después acabas entendiendo el porqué del objetivo de meternos a trabajar. Y es porque todo esto ya estaba pactado con la empresa y la Generalitat. Por lo tanto a ellos les urgía que no estuviésemos mucho más tiempo en huelga para que no descubriésemos más en profundidad la traición sindical(...). Al final los hemos desenmascarado.

**MOLINA**, otro de los trabajadores más significados de la huelga—hoy despedido—, extendiendo la caja de resistencia con charlas y en contacto con otras empresas; también hacía tareas de difusión de la huelga en las redes y edición de videos:— Justamente hace unos días he estado en una charla en Madrid, junto a trabajadores de Coca Cola, en la que se hablaba de si existe o no la “casta sindical”. Yo puedo afirmar que sí existe, lo he sufrido en mis carnes a lo que

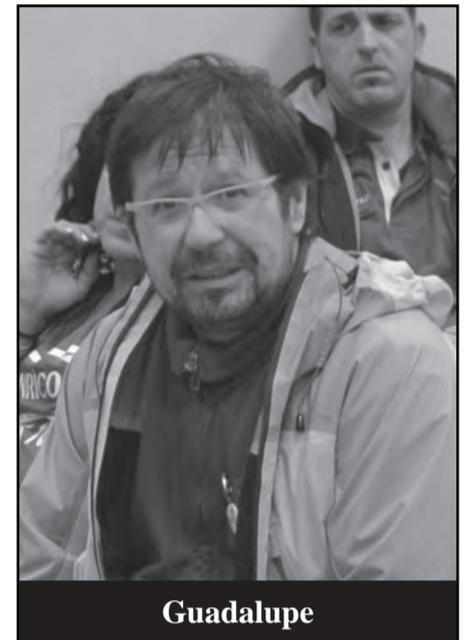
yo diría “burocracia sindical”, “casta sindical”. Ya que soy uno de los últimos 38 despedidos “a dedo” por la patronal de Panrico en complicidad con esta casta, que eligió despedir a los principales huelguistas, los más significados y combativos. Ahora es hora de reflexionar y sacar conclusiones de una lucha que es histórica y que aún debe continuar. Una de las primeras ha sido que uno de los obstáculos con los que nos enfrentamos desde el comienzo de la huelga ha sido la cúpula de CCOO que firmó un acuerdo a nivel estatal con la empresa en contra de la decisión mayoritaria de todos los trabajadores.

**LUISI**, una de las trabajadoras despedidas y una de las mujeres más significadas con la huelga, con activo rol en los piquetes, en la extensión de la caja de resistencia y en la coordinación con otras luchas:— Yo no siento que haya perdido absolutamente nada en la huelga, lo que me siento es traicionada, por los mismos representantes nuestros y hasta por la Generalitat; que desde el primer momento lo que han querido es



Maikel

vendernos. Y nuestros representantes mucho más, porque en lugar de habernos apoyando, nos han echado a un lado, como si fuéramos una peste; que no se nos escuchasen, que no se nos viesan y esa es la traición de ellos. Si nos hubiesen apoyado desde un principio como han estado haciendo otras organizaciones que estáis apoyándonos desde el primer momento, no hubiésemos acabado los ocho meses como hemos acabado.



Guadalupe

Primero que hubiese durado menos y se hubiese solucionado. Como años atrás cuando hacían las huelgas, porque ¿por qué las hacían? A ver que la peña no nos vamos de huelga porque queremos, que tiene muchas pérdidas estar en una huelga; ya no es sólo lo económico en cada caso, sino en todo lo que repercute psicológica y moralmente.

### **Hemos tenido que crear grupos de trabajo alternativos al comité para llevar a cabo la huelga (Molina)**

Muchos de los trabajadores se plantearon incluso la revocación del comité de empresa y pelearon por renovar el Comité de Huelga. Fueron los equipos de trabajo de los huelguistas, organizados para cada una de las tareas que se votaban en las asambleas, los que dirigieron una huelga a la que los dirigentes sindicales ponían palos en la rueda durante los ocho meses.

**MOLINA**:— Vivimos muchas traiciones y chantajes de parte de estos dirigentes vendidos, muchas ya conocidas por todos. El propio comité de empresa, sus dirigentes principales, ha estado toda la huelga intentando frenarla y abandonando a los trabajadores que debía defender. Hemos tenido que crear grupos de trabajo alternativos al comité para llevar a cabo la huelga. Primero la caja de resistencia, de la que CCOO no colaboró ni un céntimo y se negó a nuestras iniciativas. También la extensión a otras fábricas. Y todo tipo de mo-

vilizaciones recayó sobre estos grupos de trabajo. Esto acabó en la renovación del COMITÉ DE HUELGA.

### **Nosotros dirigimos el conflicto de hecho, y no de derecho (Guadalupe)**

**GUADALUPE**, trabajador hoy despedido. Uno de los más comprometidos con la huelga, con un importante rol en la organización de los piquetes, en la extensión de la Caja de resistencia y elegido miembro del comité de huelga cuando se tuvo que renovar y peleando hasta el final continuar la huelga:— No, mi sindicato no sabe negociar, ni utilizar la fuerza... no sabe... y yo me acuerdo que se lo decía muchas veces a Gines (Presidente del Comité de Empresa, de CCOO. N.d.E):” ¿Pero para qué cojones estoy parando camiones?” “Para qué cojones estamos... tenemos aquí dos camiones parados durante tres, dos semanas, tres semanas” “¿Para qué hemos tenido los almacenes parados?” “¿Qué has conseguido con eso?” “¿No has conseguido nada!” “utilízalo como arma arrojadiza y presiona con eso” “pero si tú no crees en lo que estoy haciendo...” que es lo que nos ha pasado con algún compañero. Y ahora me doy cuenta que la cantidad de noches que me he tirado parando camiones y parando almacenes o partiéndome la cara con vendedores pero no se le sacaba provecho. Porque no los utilizaban ellos. Es que las direcciones sindicales no creen en lo que estamos haciendo. No creen. Tenemos el boicot desde dentro. El boicot a la huelga lo teníamos desde dentro. Encima, cuando nos armamos nosotros e hicimos una ‘guerra de guerrillas’ y tal... Nos dijeron: “No, no; por Dios. Aquí quietecitos, que mira que guapo tenemos el chirinquito” “Aquí quietos. Aquí vamos a mantener esto” “Sí, caja de resistencia y lo que quieras, pero la lucha hay que dejarla a parte, que así no viene nadie a meterse con nosotros y encima mira ya tenemos algún imputado por algún problema y todo eso...”. Todo lo contrario tendría que haber sido. Nuestro error es que no dimos el paso adelante en la revocación del comité, supongo que por desconocimiento. Si que es verdad que se pensó revocar y derrocarlos, que se fueran. Pero sin embargo hemos llegado al final y la gente que había dimitido siete veces, ahí sigue. Gente que no participó en la huelga en ningún momento y ahí siguen como representantes legales de los trabajadores! Y no, no... Bueno, mira algo que se aprende. Nosotros dirigimos el conflicto de hecho, y no de derecho ...Y nos costó, nos costó mucho trabajo que nos

dejaran entrar ahí y nos dejaron entrar y con equivocaciones.

**LUISI**: —Lo único que me duele es la traición que nos han hecho. Han estado todo el tiempo, todo el tiempo, hasta que al final nos la han jugado. Yo pen-



Luisi

saba que no iban a poder con nosotros, pero al final cuando la plantilla más del 80 % estaba derrotada, que yo lo entiendo perfectamente, porque yo en mi casa tampoco había un duro y a veces estaba derrotada, por eso yo no achaco nada a los compañeros y compañeras; pero ha sido el momento que ellos han visto la ocasión y han dicho... ¡Ahora! Ahora vamos a por ellos. Y es lo que me ha dolido, eso me lo llevaré a la tumba, la traición; porque me ha dolido horrores.

### **Vimos también la necesidad de coordinación de las luchas con otros sectores de trabajadores (Molina)**

**MOLINA**: Mientras tanto, vimos también la necesidad de COORDINACIÓN DE LAS LUCHAS CON OTROS SECTORES DE TRABAJADORES: Delphi, Alupu, Alstom, y nuestra firme alianza con la huelga de COCA COLA. Esto nos llevó a tener que saltar las vallas de los comités de empresa como en Alstom que nos impidieron ver y conversar con los trabajadores.

**LUISI**: La coordinación de las luchas entre Panrico y CocaCola, no fue a través del comité de empresa, eso desde luego. Fue a través de los compañeros, algunos se presentaron en Madrid y el comité de empresa de CocaCola sí que estaba por la labor de enlazar las luchas y se enlazaron de esa manera. La mayoría de los trabajadores de Panrico nos involucramos con ellos porque pensamos que era mejor, porque donde está la

unión está la fuerza. Por eso nos unimos a ellos y ellos a nosotros. Cuando he ido a Madrid, me he sentido muy a gusto con ellos, porque prácticamente luchábamos por lo mismo. A ellos les querían joder de una manera y a nosotros de otra, pero era lo mismo. Y esa unión yo creo que no la vamos a perder nunca más. Hemos hecho unos lazos ahí, con unos sentimientos de la lucha que no los vamos a perder. Pero no por el comité, porque mira, cuando vinieron los de CocaCola aquí, para hacer el acto que hicimos con ellos; es que no tuvo ni las santas narices ni de presentarse en nuestro campamento, el presidente de nuestro comité. Ya por educación, me presento hago el papel y ya está. Y sin embargo, ni se presentó. No tiene vergüenza ninguna. La coordinación con las mujeres de CocaCola fue una experiencia buenisima, y me la llevo de corazón. Lo que sentí con ellas, en el encuentro de mujeres para la coordinación de las luchas en Madrid me llenó bastante. Incluso las mujeres de los trabajadores, estaban en la lucha. Es que las mujeres somos guerreras-guerreras!

### **La huelga se transformó en una huelga política, porque nos tuvimos que enfrentar a la casta sindical, a la policía que nos reprimía y también a la Generalitat (Molina)**



Molina

**ANTONIO**: Yo creo que nosotros hemos sido revolucionarios. En la lucha de Panrico sin querer hacer política, hemos hecho política. Sin querer ser revolucionarios, lo hemos sido.

**GUADALUPE**: Creo que es obvio, toda lucha es política, la política está en todos los aspectos. La gente que tiene el poder utiliza las necesidades de la gente para hacer

política. Cualquier reivindicación tiene su política. En Panrico la lucha política fue contra la Generalitat, el apoyo que le daban a la empresa. Luego también estuvo dirigida al sindicato, a CCOO. Nunca quisieron partirse la cara...



Pili

**MAIKEL**, trabajador despedido y de los más significados de la huelga, extendiendo la caja de resistencia con charlas y en contacto con otras empresas; también hacía tareas de difusión de la huelga en las redes y edición de videos: La lucha fue directamente contra la burocracia sindical, aunque luego entrara la Generalitat... pero la lucha política fue contra la burocracia sindical. Ellos son el cortafuegos de esta sociedad [...] pero cada incendio que se levanta, ahí está la burocracia sindical. Hasta que no se tumbe ese cerco no se llegará más allá. Hay que tirar esa muralla. Ellos han intentado levantar la huelga...su mejor plan era entrar a trabajar. Para mí ha sido la batalla.

**GUADALUPE**: El problema, es que nos han hecho creer que la política es esta burbuja que hay aquí, y no lo es. Es más, es triste que haya políticos que no están preparados y que están allí simplemente porque están afiliados a un partido político y enchufados en algún cargo. Miras los apellidos del PP y son nietos o hijos de ministros de Franco, son los mismos de hace 30 o 40 años. Además no quieren hacer política. Un ejemplo claro es que aprueban una ley como la Reforma Laboral que afecta a más de diez millones de trabajadores y no escuchas a ningún partido de la oposición diciendo que “esto no se puede consentir, hay que hacer movilizaciones, huelga general ya”, no lo hacen.

**MOLINA**: Toda esta experiencia nos llevó a empezar a confiar en nuestras propias fuerzas, nuestro potencial

como obreros, como clase trabajadora. Como luchadores obreros y obreras, nos encontramos dando charlas en universidades, ateneos, centros cívicos. En las radios, televisión, prensa.. Escribimos sobre nuestra experiencia. Otra conclusión es que desde el principio, la huelga se transformó en una huelga política, porque nos tuvimos que enfrentar no sólo a la casta sindical, a la policía que nos reprimía, sino también a la Generalitat, al Gobierno catalán. Entonces, como trabajadores, nos vimos obligados también a luchar contra ellos, es decir, a “jugar en la política, como obreros y obreras”, en una huelga que pasó de ser una lucha sólo contra los recortes y despidos, a ser una lucha contra el Gobierno y los poderes fácticos de los empresarios. Yo mismo, jamás me imaginé verme en la Generalitat, frente a 1000 personas en la Plaza Sant Jaume, a 10 metros dándole la espalda al edificio de la Generalitat, señalándola como culpable de que 250 familias hayan quedado en la calle. Sí, los trabajadores también podemos hacer política, sin vendernos, política de clase. Porque si la clase capitalista tiene sus propios portavoces, sus políticos que representan a los empresarios. Los obreros también debemos tenerlos, porque somos quienes movemos el mundo, porque el sistema no podría funcionar sin nosotros: sin obreros no habría trenes, alimentos, no funcionaría nada. Los obreros también debemos tener nuestros portavoces. Somos la clase legitimada para poder luchar contra los patronos/empresarios de este sistema capitalista.

**LUISI:** Como trabajadores y trabajadoras, hemos hecho política de clase, política obrera. Hacía unos años atrás a alguna gente le daba vergüenza decir que era de clase obrera y decían que eran de clase media. Yo con la huelga me he dado cuenta de que sí, que somos

clase obrera, nada de clase media. Y sí que hemos estado haciendo política social, política nuestra de la clase obrera porque lo estamos reivindicando. Yo me considero de clase obrera. Antes no me he parado ni a pensarlo, tenía mi trabajo y me daba igual, pero cuando llegas a la lucha te das cuenta de qué es la clase obrera y sí, claro que hacemos política, reivindicándonos nosotros como clase obrera estamos haciendo política.

### ¿Qué os deja esta gran huelga? Conclusiones, reflexiones y vivencias...

**ANTONIO:** Durante ocho meses de huelga, toda la plantilla nos pusimos de acuerdo para ganar esta lucha. Doscientas familias —con sus hipotecas y sus deudas— unidas y aguantando creo que refleja un poco ese espíritu combativo,(...) al luchar doscientas personas contra la empresa y la Generalitat, sin tener idea de lo que estábamos haciendo, creo que hemos acabado haciendo una pequeña revolución. Hubo momentos en que los tuvimos realmente acorralados.

**GUADALUPE:** Yo creo que antes no se tenía conciencia. Tuvimos que entender que nos echaban a la calle porque simplemente quieren ganar más dinero, con la excusa de una crisis, una crisis que no hemos inventado los trabajadores. Pero fijate como hemos cambiado algunos... Como salimos al principio a luchar por los derechos de los trabajadores de Panrico, y al final de la huelga hemos quitado de ahí Panrico, y ahora vamos a luchar por el derecho de los trabajadores.

**MAIKEL:** Yo voy a eso, a que es más sentimiento, a no querer dejarse oprimir por las empresas ni los patronos. Nosotros cuando votamos a ir a la huelga,

nadie nos trajo un panfleto, nosotros votamos alzando la mano para ir a la calle a pelear. Por eso pienso que entre lo que hay impreso y lo que realmente luego la gente siente es lo que les hace ir para adelante. Claro, hemos tenido una escuela de 8 meses, de no quedarse en casa, de aplicar la caja de resistencia... eso te despierta la conciencia.

**GUADALUPE:** Yo, mira, algo de lo que aprendí en esta huelga, es una tontería, pero creo que tiene bastante que ver con esto. Cuando estuvimos en la charla de mujeres en Madrid, una señora dijo que las empresas como CocaCola, los planes que hace no es decir: “hoy invierto y a ver que gano mañana”. Los planes que hace de inversiones y de beneficios siempre los valora, sobre todo cuando hacen campañas de publicidad y todo eso... ¡A 30 años! Por eso digo que las crisis alguna puede que se les escape de las manos, pero yo creo que las tienen como muy controladas. Es como el tiempo. Tu sabes que va a venir un huracán y tomas medidas. Es inevitable que, que se te muera alguien, que se destruya alguna fábrica, etc... pero tu ya sabes que la tormenta va a venir y la mayor parte de las cosas ya las has guardado. No puedes evitar esa fuerza que va a venir, porque sabes que va a venir, pero ellos ya están preparados para esa crisis. Nosotros también debemos prepararnos.

**PILAR:** Pero es igual, a pesar de eso, estoy indignada y muy dolida, pero voy a continuar luchando, hasta el final, hasta el final! Es como me siento, he llorado, y seguiré llorando, pero es que no tenemos otro camino: unimos y seguir luchando, con denuncias y con todo lo que podamos. He trabajado aquí 42 años, toda mi vida aquí, ha sido mi colegio, mi trabajo, mi todo. Como para no estar indignada.

**LUISI:** La huelga para mí ha sido súper importante, aunque haya sido una traición sindical y política, ha sido muy importante. Sí, nos han echado a muchos a la calle, pero bueno, todavía no ha terminado todo. Veremos a ver cómo sale. Hubiese sido diferente si no hubiésemos hecho nada y nos hubiésemos quedado de brazos cruzados. De todas formas, nos hubiesen despedido. Pero, luchando, la dignidad de defender nuestros puestos de trabajo, eso, no nos lo va a quitar nadie.

**GUADALUPE:** — Yo estoy encantado. Por lo que me he encontrado y lo que me han ayudado. Y cómo nos hemos organizado nosotros. Yo, a ver, hasta cierto punto y después, como todo, cuando pierdes pues no te queda el buen saber de boca que te tiene que quedar. Pero yo he aprendido mucha más perdiendo que ganando, a nivel personal.

**LUISI:**— Vemos las fotos de cuando empezamos mis compañeros y yo, y en estos ocho meses hemos cambiado mucho. Hemos cambiado para madurar. Es como si hubiesen pasado años, lo vas viviendo y no te das cuenta, pero al ver las fotografías se ve claro y porqué, pues porque lo has sufrido. Esos ocho meses no han sido fáciles. Nadie quiere una huelga, si hemos ido a la huelga es porque veíamos que teníamos una salida ahí. Era un arma que tenemos y por eso dijimos de ir a la huelga. Yo no he perdido absolutamente nada. Hay gente que dice que ha perdido ocho meses... Yo no lo siento igual. No lo siento igual. He luchado, he luchado por mi dignidad y la dignidad de mis compañeros. De hecho, sigo luchando porque no me doy por vencida, ni voy a tirar la toalla. Y no siento que haya perdido absolutamente nada.

**MOLINA:** Después de esta lucha, ya no podemos volver a vivir como antes. Nos sentimos en la obligación de luchar junto a otros trabajadores y trabajadoras para derrocar la Reforma Laboral, contra los despidos masivos y los cierres patronales de las fábricas, contra la precariedad laboral que sufre la juventud, y el futuro incierto de los estudiantes. Contra todas las medidas del Gobierno de Rajoy, hasta las más retrógradas como la nueva Ley del Aborto del PP como han hecho nuestras compañeras trabajadoras de Panrico. En definitiva, si los trabajadores nos quitamos de nuestras espaldas a la burocracia o casta sindical, podemos iniciar un camino hacia un mundo laboral que recupere las conquistas obtenidas a lo largo de tantos años con la lucha.



# PANRICO Y COCA-COLA

## La coordinación como estrategia de lucha ante los conflictos de trabajadorxs

Por ALBERTO PÉREZ MAYORAL

Trabajador en lucha y delegado en Coca-Cola Fuenlabrada

La lucha de lxs trabajadorxs de Panrico Santa Perpetua y Coca-Cola Fuenlabrada está forjada en yunques de resistencia y templada al fuego de las luchas compartidas y socializadas.

La coordinación de los movimientos de lucha entre dos o más colectivos, como comenzamos a poner en práctica entre Panrico y Coca-Cola, es un entorno de aprendizaje mutuo que supone compartir experiencias y decisiones que ayudan a fortalecer, no sólo las estrategias de lucha ante los conflictos, sino también lo más importante: la necesaria acción conjunta entre trabajadorxs de colectivos en lucha. La coordinación une por abajo lo que muchos se empeñan en dividir por arriba.

Las luchas obreras tienen de enemigos a la patronal y los gobiernos. Pero lamentablemente, sabemos también cómo se debilitan las luchas desde la parte “social”, con hegemonías sindicales de culto con prebendas de la patronal y con sectarismos. Quienes promueven dichas deficiencias hacen extensibles frases como: “somos unitarios y buscamos la unidad... para nosotros mismos”. Si se divide, si se impide la coordinación democrática de lxs luchadorxs,



siempre sale victoriosa la presencia hegemónica de la patronal.

El inicio de esta lucha compartida entre Panrico y Coca-Cola se debe a una palabra que por desgracia no está en el Estatuto de los Trabajadores, ni en ningún manual sindical de negociación, “CONCIENCIA”. La Conciencia de Clase hay que compartirla y regenerarla en la lucha, para hacernos fuertes en nuestras posiciones.

Si miramos nuestros conflictos retrospectivamente, vale la pena hacerse

dos simples preguntas: ¿Cómo se hubiera desarrollado el conflicto de Coca-Cola sin el apoyo de los compañeros y compañeras de Panrico?... y ¿Hasta dónde hubiera llegado el conflicto de Panrico sin la complicidad de los compañeros de Coca-Cola? Probablemente, hoy tendríamos otro escenario y otros titulares y no muy positivos.

Pero las respuestas más profundas habrá que buscarlas dentro de cada trabajadora y trabajador en lucha. Porque la experiencia de coordinación que se ha forjado entre lxs compañerxs de Panri-

co y Coca-Cola ha sido el inicio de una escuela de aprendizaje para apoyar a todos los trabajadorxs en conflicto y debe continuar, a través de una Coordinadora o Comité estatal de trabajadorxs, sin mirar sus siglas ni banderas laborales, simplemente la defensa de sus derechos, sus libertades y un programa de lucha.

**Por una coordinadora estatal de trabajadorxs en lucha**  
**Viva la lucha y la coordinación de la clase obrera**

### Viene de contraportada

que estamos acostumbradas a llevar muchas cosas a la vez, más que los hombres, acostumbradas a llevar adelante todo, la casa, los hijos y eso si quieres nos hace más valientes para luchar. Las mujeres hemos salido a pelear, a parar camiones, a enfrentarnos con quien sea, hemos estado haciendo trabajos manuales, hemos estado cuidando la fábrica durante muchas horas. Yo creo que lo hemos hecho todo.

**Montse Martínez.** — En los 37 años que llevo en la empresa jamás se me hu-

biese pasado por la cabeza que íbamos a estar 8 meses de huelga.

**Pilar García:** —Lo buena que he sido para trabajar, también lo tengo que ser para defender mis derechos. Fueron ocho meses, nunca pensé que podíamos llegar a esta fecha. No cambio lo que he hecho en ocho meses de huelga por los 42 años trabajados, fue una gran experiencia, que no la cambio por nada, sinceramente. Lo que hice, lo volvería a hacer. Y desde ahora seré luchadora toda mi vida.

**Montse:** —Yo no he podido estar en la guerra, pero he estado en la retaguar-

dia, cada uno en lo que ha podido. Ha sido una experiencia que no me la esperaba, ha sido algo que nos lo han impuesto, pero si tengo que luchar por mis derechos lo volvería a hacer.

**Mujeres, trabajadoras, madres, abuelas... Y ante todo: luchadoras**

La lucha diaria de los cuidados del hogar no pudo continuar su rutina habitual. Pero sí que continuaba, mientras se pasaban las horas en la huelga. La mayoría son madres y abuelas, pero ante todo

luchadoras. Es emocionante verlas y oír las recordar batallitas, compartir momentos, apoyarse en las dificultades. Es ahora que recordando los intensos días de lucha, nos cuentan qué fue lo mejor de la huelga para ellas, así como lo más difícil que han vivido en esta condición de ser mujeres, trabajadoras... y también huelguistas...

**SOLE:** —Lo mejor de la huelga para mí ha sido conocer a compañeros que sólo los conocía del trabajo. Pero lo más difícil y como mujer trabajadora... sin duda es pensar que llevo toda la vida trabajando allí para que venga un desgra-

ciado a tirarme todo mi futuro, mi vejez, mis 38 años de trabajo a la mierda y me da mucha rabia y por eso me revelo.

Una de las piqueteras de la noche, Ana, la "Miliciana", nos cuenta: lo más importante ha sido conocer a muchos compañeros que no conocía a causa del turno que tenía. Y sobre todo la solidaridad de la gente! Ha sido increíble! Los que menos tienen son los que más ayudan, o sea, la clase obrera! Y lo más malo para mí ha sido las noches tan largas y frías con nervios y ansiedad que hemos pasado parando camiones y repartidores, días que nos tirábamos más de 16 horas fuera y sin poder ver a la familia. Mi familia me ha apoyado mucho, aunque también hemos discutido a causa de tantas horas fuera de casa, pero siempre me acaban apoyando y animando. Como madre sí que me he sentido mal por no ver a los peques muchos días, y más con mi niña, que al tener un problema de comprensión no entiende muy bien lo que pasa ni lo que hago. (...) Opté por llevarme siempre a la familia a todas las manifestaciones, actos... Para disfrutar más de ellos, con decir que mi marido parece de la plantilla!!

**CARMEN PÉREZ:** Lo mejor que viví en esta huelga fue el sentir el apoyo, solidaridad, y el calor de tantas personas que desde el primer día han estado junto a nosotros, en las barricadas de la puerta de fábrica, en las manis, concentraciones, aportando sus ideas, su tiempo y su esfuerzo en ayudarnos. Como mujer trabajadora es mi deber participar activamente en esta huelga y defender y luchar por nuestros derechos y puestos de trabajo. Lo más difícil lo he vivido a nivel personal cuando la lucha ha sido doble por mi familia y nuestros derechos.

**PILI PALACIOS,** otra de las piqueteras de la tarde: —Lo mejor es haber decidido hacer esta huelga porque hace dos años sufrimos un buen recorte salarial y en esta ocasión se nos presentaba nuevamente otro recorte salarial y despidos. Fueron 8 meses y estoy muy orgullosa de mis compañeros por llevar esta lucha y de estar muy cerca de ellos. También de ver la solidaridad de las personas y de los grupos de apoyo que nos han ayudado. Y aprender de ellos. Sois increíbles, nos habéis ayudado mucho y nos habéis enseñado a manifestarnos y a seguir luchando gracias a vosotros. Lo peor, es que estamos al frente de los que nos quieren ejecutar: los destructores de empresas. Y los trabajadores no les importamos, que te echen con tus 37 años en la empresa sin nada es inhumano.

**MONTSE MARTÍNEZ:** —A mí me gustó todo de la huelga, haber he-

cho las rosas de la dignidad, y sobre todo, la solidaridad que hemos tenido de la gente. Yo he estado en las manualidades y he colaborado en los mercadillos para la Caja de Resistencia, para mis compañeros que no les entraba dinero a su casa. Yo intentaba colaborar de esa manera, cada uno lo ha hecho como ha podido.

ha convertido en la más larga e histórica de este país. Humanamente me ha hecho crecer como persona. Me he emocionado con la solidaridad de la gente.

**MARI CARMEN TORRES:** Como mujer trabajadora es muy duro, porque tuvimos que igualmente llevar nuestra casa adelante, los hijos adelante y la

Sigue **ALMUDENA,** una de las pocas mujeres, tres de 12 miembros, del comité de empresa: — Lo que más me ha sorprendido, aunque soy consciente, es la capacidad de luchar de las mujeres de Panrico y arrastrar a la lucha a los hombres, sin dejar de organizar nuestras familias y la atención de nuestros hijos. Las mujeres somos "los pilares de la sociedad y la familia", pero también de la lucha y en la huelga lo hemos demostrado.

### Guerreras contra tres gigantes: empresa, gobierno y sindicatos

Fueron ocho meses intensos de los que aún queda mucho por reflexionar, sacar conclusiones y enseñanzas para que las futuras huelgas no empiecen desde cero y otras mujeres trabajadoras puedan aprender de ellas. Las reflexiones más candentes se centran en la denuncia a la empresa y los recortes. Así como también el rol de los sindicatos, el Gobierno. Son los tres grandes gigantes a los que se tuvieron que enfrentar junto a sus compañeros y que ellas asumieron como unas guerreras.

Así lo expresa **TERE,** con la firmeza que la caracteriza: —Me siento orgullosa de mis compañeros que a pesar de los problemas económicos que han sufrido y a fecha de hoy siguen sufriendo, han votado sí a la lucha para decir BASTA YA a la masacre salarial y emocional que está sufriendo la clase obrera. Pienso que la dignidad humana tiene que estar por encima de cualquier poder económico o político. Y digo esto después de saber que la empresa ha hecho efectivos los 38 despidos siguientes. Si hubiera justicia en este país, Panrico hubiera ganado.

**PILI GARCÍA:** Llevo 42 años en la empresa y yo me considero una persona responsable, trabajadora. Y si tuve que serlo para trabajar, tengo que serlo para luchar por mis derechos, porque no nos roben más de lo que nos están robando. Que me digan a mí que yo soy culpable ¿culpable de qué? ¿De luchar por mis derechos, de que esta injusticia pare, porque no me roben más? No, yo hice lo que tenía que hacer y lo volvería a hacer.

**REME:** La huelga fue importante porque hay que luchar por lo que nos quitan. Y, como mujer trabajadora, después de estar tantísimos años luchando por conseguir cosas, que te lo quieran quitar de golpe, pues te sientes mal, y tienes que luchar. Es que como mujer trabajadora, toda la vida ha sido nada más que trabajar y trabajar, desde los catorce años en la fábrica. ¡Llevo toda

**LUISI:** —Desde el momento en que decidimos ir a la huelga, sabía perfectamente mi responsabilidad como madre, más en mi caso que no tengo pareja, no puedo olvidarme de mi casa con cuatro niños y mi madre. Pero lo asumí desde el primer momento de tirar para adelante y con todas las consecuencias. Luego los problemas económicos, gracias a la caja de resistencia y a la ayuda solidaria de todo el mundo, hemos salido para adelante. Fuertes nos hacemos aunque creamos que no lo somos.

**TERE,** una de las primeras despedidas, con dos hijos siempre a cuestas en cada acción, nos relata: —Yo era una trabajadora de Panrico, fui una de los despedidos del año 2013. A pesar de todo esto me siento orgullosa por esta huelga que sin quererlo ni pretenderlo se

huelga adelante. Y la huelga adelante no tiene un horario, tú sabes a qué hora sales de tu casa pero no sabes a qué hora entras. Yo he estado hasta 16 horas fuera de mi casa. Evidentemente estoy muy orgullosa de mi familia porque han estado apoyándome desde el primer día. Estoy súper orgullosa de las mujeres de Panrico, hemos estado ahí, al cien por cien, en un montón de frentes: las que hemos estado ahí, delante de los camiones todas las noches fuera de nuestras casas, las que han estado horas y horas haciendo manualidades. Y luego llegaba el fin de semana y se iban a los mercadillos a vender esas manualidades y las que han estado ahí cubriendo el campamento mientras otras nos íbamos a hacer actividades fuera, porque también hacía falta, ¿no hay que olvidarse de esas mujeres!

mi vida!: ¿Cómo te vas a sentir. La huelga la he vivido con decepción de parte de la empresa, se han ido mis años aquí para nada. Pues para que ellos se hagan ricos y yo siga pobre, pobre pero pobre. Esta huelga fue muy importante, porque por lo menos no nos dejamos pisotear. Tal vez no hemos conseguido lo que nos proponíamos, pero hemos luchado porque lo que no hay derecho es que unos sinvergüenzas te dejen en la ruina.

**BEA:** —Aquí estoy, después de ocho meses de huelga. Una huelga muy dura la verdad, y más siendo mujer trabajadora y con hijos, tengo dos niñas. Pero la lucha me ha servido como experiencia, me ha despertado una parte mía luchadora que no conocía para nada. Y aunque el conflicto esté como esté y tengamos la situación que tenemos, yo pienso dedicar toda mi carrera profesional y toda mi vida laboral a machacar a los sindicatos. Porque el empresario al final, es el empresario y se dedica a joder al trabajador, ¿no? Pero que lo hagan los sindicatos eso es lo que más me ha dolido de esta historia, de este conflicto, que no hayamos tenido su apoyo para nada.

**MARI CARMEN TORRES:** —En el nuevo comité de huelga fuimos cuatro mujeres, de doce. Yo lo viví bien porque yo antes tenía unas ideas muy claras que creía que había que llevar a cabo, unas ideas de por qué había que mantener la huelga. Porque en el transcurso de la huelga algunos del comité de empresa no los ha ido llevando como queríamos los huelguistas. Porque ante todo, tenemos que defender lo nuestro, lo de todos los huelguistas de Panrico.

El rol de la Generalitat, la justicia e incluso los partidos políticos que se dicen de izquierda es otra de las críticas que están entre las reflexiones. Al respecto continúa Teresa: — Siempre voté sí a la huelga, pienso que es el único camino para conseguir algo en este país donde no hay una izquierda que defienda a la clase obrera. Hemos estado solos en esta lucha porque ni nuestro comité de empresa ni el sindicato, ni la Generalitat ni la Audiencia Nacional con su sentencia política han defendido los puestos de trabajo, todos ven bien los despidos, las rebajas salariales, el trabajo precario.

**Y más allá de la huelga: “El ocho de marzo, fue algo muy grande, lo tengo como un recuerdo muy bonito que se me ha quedado grabado para siempre” (Luisi)**

Estas heroicas obreras con su experiencia fueron recuperando tradiciones

perdidas: organizadas en la huelga votaban en las asambleas participar en las manifestaciones contra la violencia de género o contra la Ley del aborto del PP con sus propias pancartas.

Nos cuenta **ANA:** Además del 0,0, estábamos dónde podíamos y en sitios que nos sentíamos identificadas, como la manifestación del 8 de marzo ¡que fue inolvidable y espectacular! Porque las mujeres trabajadoras somos las que tendríamos que salir más a la calle a luchar contra la violencia machista y a favor del derecho al aborto ¡Porque nadie debe decidir por nosotras!

Demostraron con los hechos que la clase trabajadora puede movilizarse y responder a los grandes problemas que sufren la mayoría de las mujeres: las trabajadoras, inmigrantes, jóvenes, precarias... Una perspectiva que los sindicatos mayoritarios perdieron y que el movimiento feminista tiene el reto de recuperar. Porque el terreno de batalla de la lucha de género, es un terreno en la lucha de clases, para desde ahí recuperar y luchar por los derechos perdidos y por ganar. Y justamente en el terreno de la lucha de clases las mujeres de Panrico hicieron escuela, mientras peleaban en las calles por los derechos más básicos como el del Aborto libre y gratuito<sup>2</sup>.

**LUISI:** —Estuvimos haciendo otras cosas, además de luchar por el “0,0”. Porque como mujeres apoyamos todas las cosas que nos afectan a nosotras, en este caso contra la Ley nueva de Gallardón, teníamos que ser parte. El ocho de marzo, fue algo muy grande, lo tengo como un recuerdo muy bonito que se me ha quedado grabado para siempre. Van a haber más manifestaciones del 8 de marzo pero ésta nos ha marcado, no solamente a mí, sino a la mayoría de mis compañeras nos ha marcado por la situación de que estábamos en la lucha. Yo lo vi muy bonito, puse el alma y el corazón. También al estar con vosotras, eso también te involucras más, no es lo mismo una manifestación que vas “a tal día, a tal hora” como una manifestación más del 8 de marzo que, vale pues, vas. Pero al estar arropadas de vosotras y conocerlos, eso te involucra todavía más porque aprendes cosas que, las tenías ahí, que no las sabías siquiera y las hemos aprendido con vosotras, con Pan y Rosas.

**MARI CARMEN TORRES:** —Hemos estado en las manifestaciones contra la ley del Aborto y el 8 de marzo, que fue inolvidable ¡encabezando la manifestación con mi hija! Y la pancarta que hizo mi hija que salió en todos los periódicos. Como mujer muy orgullosa de haber participado en esa manifestación,

y como madre, ver a mi hija involucrada junto a mí. Ésta es la primera vez que participábamos como mujeres trabajadoras el 8 de marzo. Hemos estado en otras manifestaciones del 8 de marzo o del 1º de Mayo, pero hemos ido por libre, no como trabajadoras de Panrico. Y la verdad que esta manifestación me ha gustado mucho.

**La coordinación con otras luchas: “El día de la charla de mujeres Panrico y Coca-Cola fue un gran día...” (Ana)**

También se solidarizaron con otras luchas como la de Alupu, o al lado de los estudiantes<sup>3</sup>, los jubilados, los pensionistas, los parados, o contra los desahucios:

**ANA:** — También hemos estado ayudando en desahucios, que es una pena como este país consiente que familias se queden en la calle! También en manifestaciones de estudiantes, que los pobres tienen un futuro muy negro si esto no cambia! En marchas de parados, que hacen unas caminatas espectaculares! Y el 22 M!! Aquella experiencia fue única! Tanta y tanta gente en Madrid de todas partes, aquel día para mí fue una experiencia buenísima!!!

No hablan también de la gran experiencia de coordinación con las mujeres de CocaCola Fuenlabrada-Madrid<sup>4</sup> en huelga1 (ver video). Así lo siente Luisi: — La coordinación con las mujeres de Coca Cola me la llevo en el corazón. Lo que sentí con ellas, en el encuentro de mujeres para la coordinación de las luchas en Madrid, me llenó bastante.

Continúa **ANA:** —El día de la charla de mujeres Panrico y Coca-Cola fue un gran día... Todas abrimos nuestros corazones y creo que ninguna se libró de llorar... Yo creo que a raíz de ahí se estrecharon más los lazos, porque fuera como fuera la lucha, todas sufrimos! Yo a partir de ahí cogí más amistad con dos grandes luchadoras!! Genma y Nieves, que luchan por los puestos de sus maridos, ¡son muy majas! Todas, todas las luchadoras se merecen lo mejor, porque no es nada fácil llevar la familia, la casa, las cuentas sin dinero y estar en la batalla, ¡una ola por las mujeres de Panrico y Coca-Cola!

**De mujer trabajadora a mujer trabajadora...**

**BEA:** — Les diría que luchemos, la verdad es que durante estos 8 meses,

gracias a las mujeres de Panrico, hemos demostrado que tenemos capacidad suficiente como para llevar la casa adelante y seguir en la lucha. Y ¡salir de la casa! He tenido que dedicar 12 ó 14 horas diarias a la huelga, de lunes a domingo, y tengo que decir que gracias a la ayuda de mi pareja he podido hacerlo, porque he tenido plena dedicación al conflicto.

Nos dice **REME**, siempre con la alegría que la caracteriza: — A las mujeres trabajadoras les diría que la única arma que tenemos es la lucha, si no se lucha, no se consigue nada, nos quitan todo, todos los derechos -como el del aborto- y vamos a volver a los tiempos del franquismo. Nos quieren sacar lo que la mayoría, las trabajadoras hemos conseguido luchando. Hay que luchar.

\*\*\*

Estas son solo algunas de las voces de las valientes y luchadoras mujeres de Panrico. Las voces de aquellas desconocidas, fuertes y atrevidas con las que hemos compartido ocho meses de experiencias intensas, de asambleas, de hogueras en el piquete, de manifestaciones, de enfrentamientos con la policía, de acciones y charlas en la universidad... Voces de desconocidas, que dejaron de serlo para nosotras, ya que hemos podido conocerlas en profundidad, conversando, pensando juntas, reflexionando sobre la situación de la mujer trabajadora, saliendo a la calle a denunciar la reforma del aborto... Voces que se han transformado en gritos ejemplares para el resto de mujeres trabajadoras y las jóvenes. Gritos a voces de estas heroínas que están orgullosas de lo que han hecho. Porque de ser mujeres, trabajadoras, ahora son también esas mujeres luchadoras que hicieron historia.

**NOTAS**

<sup>1</sup> Voces de las mujeres de Panrico... A dos meses de huelga. <http://mujerespanyrosas.wordpress.com/2013/12/13/voces-de-la-mujeres-trabajadoras-de-panrico-a-dos-meses-de-huelga-por-leire-izar-gorri-cynthia-lub-y-veronica-landa/>

<sup>2</sup> Video: Las trabajadoras de Panrico opinan contra la Ley del Aborto del PP <http://www.youtube.com/watch?v=vrrnUwVXViI>

<sup>3</sup> Cynthia Lub, La rebelión en las aulas, de las rebeldes obreras de Panrico, <http://mujerespanyrosas.wordpress.com/2014/02/15/la-rebelion-en-las-aulas-de-las-rebeldes-obreras-de-panrico-por-cynthia-lub/>

<sup>4</sup> Video: Encuentro de trabajadoras Panrico y CocaCola en Madrid. <http://www.youtube.com/watch?v=rMDCbADLSTI>

## Voces de las mujeres de Panrico II

# La huelga de PANRICO también tuvo HEROÍNAS



Por CYNTHIA LUB y LEIRE IZAR GORRI

En este relato destacaremos nuevamente las Voces de las mujeres de Panrico<sup>1</sup>, como lo hemos hecho desde el primer día de la huelga. Porque rescatar estas experiencias es una tarea consciente y constante para quienes luchamos incansablemente contra la explotación y opresión de esa alianza criminal entre capitalismo y patriarcado. Y porque aún en pleno siglo XXI, igual que nuestras madres y abuelas —y junto a ellas—, seguimos luchando por los mismos derechos desde hace décadas.

En los libros de historia sobre la clase obrera nos es difícil rescatar las experiencias de las mujeres trabajadoras como grandes protagonistas, siempre relatadas como “acompañantes” o “seguidoras” de sus compañeros varones o en la retaguardia. Hoy las mujeres de

Panrico están escribiendo páginas enteras en la historia de la clase trabajadora, haciendo honor así a las experiencias pasadas de trabajadoras que han estado a la vanguardia desde las primeras huelgas bajo el Franquismo y la Transición. Treinta años más tarde son Sole Vilches, Ana, Luisi, Teresa, Pili Palacios, Carmen Pérez, Pili García, Montse Martínez, Mari Carmen Torres, Reme, Bea, Maribel, Almudena... las luchadoras que continúan aquel legado y comparten con nosotras sus experiencias.

Estas mujeres son una verdadera escuela de lucha. Siendo casi unas niñas, salieron de sus hogares para ir a la fábrica y dejar su vida trabajando. Décadas después, salen de la cadena de producción para ir a la huelga, a los piquetes, a frenar camiones, a hacer charlas, a trabajar tenazmente la caja de resistencia. Y de la huelga, se manifestaron en las manifestaciones contra la violencia de género y contra la Ley del Aborto de Gallardón, provocando un verdadero impacto y entusiasmo en las mujeres jóvenes que luchas por sus derechos.

**“Lo volvería a hacer y desde ahora seré luchadora toda mi vida” (Pilar)**

Después de todo lo vivido, les preguntamos si alguna vez se imaginaron que llegarían a vivir una huelga como la que han protagonizado en Panrico...

**REME:** — Jamás, jamás, y mira ¡cómo se ponen los pelos de punta! Jamás, mira yo siempre estaba orgullosa de trabajar en Panrico, y mira lo que nos han hecho. Pero bueno, lo mejor de esta huelga fue haber visto la unión de mis compañeros, todos unidos, la convivencia... Porque cuando trabajábamos parecía que cada uno iba para su lado, y aquí, pues, ha habido la unión, eso es lo que yo he vivido como más importante.

**MONTSE:** — ¡Nunca me imaginé que iba a vivir una huelga tan grande! Y yo fui de las primeras despedidas y sigo con mis compañeros. Y estoy viendo que hay compañeros que son un ejem-

plo, otros no, pero casi todos son un ejemplo. Y yo, aunque me readmitieran, igual seguiría luchando con ellos. Porque hemos luchado mucho, hemos sacado mucho adelante. Hemos hecho mercadillos, que yo jamás lo he hecho, he hecho flores que tampoco había hecho nunca, he vendido de todo..., ¡hasta libros! ¡Yo nunca lo había hecho! Pero era para la caja de resistencia y por eso lo he hecho y lo volvería a hacer. He repartido panfletos, he dado charlas, que nunca lo había hecho tampoco. La gente, sin conocernos de nada, nos dio mucho apoyo. Eso fue muy importante para mí, la solidaridad de la gente. Mucho apoyo.

**Maribel.** —Yo tampoco me esperaba que pasara esto después de 39 años, la gente que hemos estado durante 8 meses bastante unidos desde el principio hasta el final. Y las mujeres hemos hecho de todo para ayudar al resto de los compañeros, no es que hemos sido valientes, es

Continúa en pág. 17

[www.clasecontraclase.org](http://www.clasecontraclase.org)

C/Berenguer de Bardaji 20-22CP 50010 Zaragoza // teléfono Zaragoza 625 389 389 // teléfono Barcelona 699 789 036 // [info@clasecontraclase.org](mailto:info@clasecontraclase.org)

órgano de expresión mensual de Clase contra Clase

**КОНТРАКОРАКІЕНТЕ**

por la reconstrucción de la cuarta internacional

Clase  
contra  
Clase



**FRACCION TROTSKISTA**  
**CUARTA INTERNACIONAL**